ALFA & OMEGA

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 17 al 23 de septiembre de 2026
Nº 1.458
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Ramón Castro
Presidente del episcopado mexicano

«Necesitamos retirar las armas de la calle, pero también recuperar el valor de la vida»
Pág. 19

FREEPIK

La educación católica responde al PISA

Expertos, directores y profesores de colegios de Madrid comparten su plan para revertir los malos resultados. Más allá de lo que pueda hacerse en las aulas, recuerdan la importancia de leer en casa, donde los padres son el principal ejemplo, y de recuperar los deberes Págs. 6-7

Administración, vecinos y sociedad civil pueden unir fuerzas contra los incendios

AFONDO En Burgohondo (Ávila) ya se ven algunos brotes verdes en los lugares donde en verano ardieron árboles autóctonos, asegura Roberto Calvo, vecino y miembro del Movimiento Rural Cristiano. Para que después de quemarse 37.800 hectáreas esta esperanzadora imagen dé paso a un paisaje más resistente a las llamas, tanto él como el responsable de Ecología Integral de la CEE piden apoyo para mantener los «pueblos con vida» y reforestar con especies locales que permitan la recuperación natural del terreno. Su apuesta es muy similar a la que desde hace más de una década viene implantando en la sierra de Gata y Las Hurdes el Proyecto Mosaico: planificando de forma «quirúrgica» la actividad agrícola, ganadera y forestal se ha reducido en un 15 % el riesgo de incendios. Págs. 14-15

LA VOZ DEL CARDENAL

Id también vosotros a mi viña
Pág. 8

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

El hijo de Íñigo nació sin riñones: «Estamos en la manos de Dios»

TESTIMONIO Los padres de Íñigo junior están «agradecidos a la oración de la Iglesia y al Hospital de La Paz al ver cómo Dios ha permitido que nuestro hijo siga viviendo». Los médicos le daban un 1 % de posibilidades de supervivencia, pero gracias a la fe y a la pericia técnica la vida se ha abierto camino. Págs. 24-25

OPINIÓN

LA FOTO

Hacerse adulto

TEO PEÑARROJA
Editor de *Nuestro Tiempo*

El Papa ha puesto el dedo en una de las llagas de nuestro siglo: la IA podría convertirse en un acelerador de la *adulescencia*. Un facilitador de que más y más adultos supuestamente funcionales se vuelvan incapaces de tomar decisiones difíciles

Me sorprendió, en *Magnifica humanitas*, la aparición de un término en inglés, *accountability*. Es el párrafo 105. «Se vuelve decisivo lo que llamamos "responsabilidad" (*accountability*)». La aparición de la palabrita así, entre paréntesis y en cursiva, obliga a detenerse. El español esconde, con la capa del honor —es responsable quien tiene una tarea encomendada y la cumple—

EL ANÁLISIS

El primer nuevo curso del Papa

Durante ocho meses desde su elección en mayo de 2025, el Papa León XIV dedicó buena parte de su actividad a recibir las grandes peregrinaciones del Jubileo de la Esperanza. Su *pontificado propio* se iniciaría con la clausura de la Puerta Santa de la basílica de San Pedro el 6 de enero de 2026. Ese día estrenó la cruz pastoral con Jesucristo resucitado. El nuevo curso que ahora comienza es el primero que responde plenamente a su agenda y sus prioridades. La parte del programa que ya se conoce es muy rica e interesante.

El primero de los tres viajes internacionales oficialmente anunciados tendrá como destino Francia del 25 al 28 de septiembre, con etapas en París, Lourdes y Metz, la ciudad de Robert Schuman, donde el Papa hará un llamamiento a Europa. Del 6 al 17 de noviembre viajará a Uruguay,

VATICAN MEDIA / HANDOUT

otro significado de responsabilidad, que es al que se refiere específicamente el Papa con el término *accountability*: la capacidad de rendir cuentas, de hacerse cargo de las cosas.

El otro día vi un meme que ilustra a la perfección este aspecto del magisterio petrino. Un tipo le pregunta a un agente de IA: «¿Esta seta es comestible?», a lo que el bot responde afirmativamente. En la siguiente viñeta se ve una tumba, y el gepeté de turno comenta: «Tenías razón: esta seta era venenosa. Siento la confusión. ¿Quieres aprender más sobre setas venenosas?». Una de las sutilezas más deleznables a las que puede llevar el uso masivo y acrítico de la inteligencia artificial es la desaparición de la *accountability*. No estoy hablando de que un chico de instituto entregue un trabajo con información falsa y diga «es que me lo dijo la IA». Lo que le preocupa al Papa es, por ejemplo, que sean estos sistemas autónomos los que decidan objetivos militares, escojan candidatos en procesos de selección laboral, concedan o no pólizas de seguro médico o créditos en el banco. Que tomen las decisiones, en definitiva. Porque no son responsables. Si matan a cien civiles inocentes, le dan el trabajo a un psicópata o le niegan la hipoteca a una familia con cuatro hijos no hay nadie al otro lado a quien pedirle que asuma la responsabilidad. Y ese es, de hecho, su gran atractivo. A nadie le gusta tomar decisiones difíciles y resulta extraordinariamente cómodo delegárselas a agentes de IA. Es un error y una inmoralidad. Se puede delegar tareas operativas a un sistema autónomo, pero es inhumano (además de cobarde) externalizar la toma de decisiones.

Sin embargo, es muy coherente con la deriva posmo. La vez anterior que había escuchado la palabra *accountability* fue en la cafetería de la biblioteca de la Universidad de Navarra, donde había quedado con la investigadora Cecilia Serrano. La profesora Serrano investiga la adultez. Más específicamente, cómo ha cambiado entre los milenials y zetas la idea de qué es ser adulto. Se retrasa la asunción de compromisos, muy especialmente el matrimonio y la paternidad, y se evita así tener que ser *accountable*. Al final, uno debe rendir cuentas ante un bebé con el pañal sucio; alguien debe hacerse responsable de esto (si el lector tiene interés, la profesora Serrano escribió en *Nuestro Tiempo* un magnífico ensayo sobre esto titulado *¡Muerte a Peter Pan!*).

Me parece que el Papa ha puesto el dedo en una de las llagas de nuestro siglo: la IA podría convertirse en un acelerador de la *adulescencia*. Un facilitador de que más y más adultos supuestamente funcionales se vuelvan incapaces de tomar decisiones difíciles y dejen que otros sistemas no humanos decidan por ellos.

Pensé en eso al ver la imagen, tan tierna, del Santo Padre soplando la vela de su 71 cumpleaños. Que Dios nos lo conserve muchos años más, porque uno mira a derecha e izquierda y no parece que haya en el mundo muchos líderes dispuestos a rendir cuentas de su trabajo. Más bien todo lo contrario. En una geopolítica de niños, está muy bien que haya un adulto sentado a la mesa. Te deseamos, León, cumpleaños feliz. ●

ENFOQUES

Discernimiento individual para los Hermanos del Amor Misericordioso

El obispo de Getafe ha determinado que los Hermanos del Amor Misericordioso continúen su «discernimiento sobre una eventual vocación a la vida religiosa» de manera «personal e individual». Así se ha expresado Ginés García Beltrán en un comunicado en el que también sugiere que los seminaristas puedan «continuar dicho discernimiento en sus respectivos seminarios o, si así lo consideran oportuno, incorporándose a un instituto de vida religiosa o a otra forma de vida consagrada legítimamente reconocida por la Iglesia». La decisión, que se ha tomado después de «un tiempo prolongado de reflexión y acompañamiento», «no supone un juicio negativo sobre la autenticidad del deseo manifestado por los interesados de vivir una vocación religiosa», ha asegurado el obispo. De hecho, «se reconoce y valora dicho deseo, considerando oportuno que, en esta nueva etapa, cada uno pueda discernir personalmente cuál es la forma concreta en la que el Señor le llama a vivir los consejos evangélicos».

OBISPADO DE GETAFE

← **La diócesis** viene acompañando este proceso desde el año 2008.

El comisario pontificio preside la Jornada Mariana de la Familia

El comisario pontificio para Torreciudad, Alejandro Arellano, presidió el sábado la Jornada Mariana de la Familia, que reunió a 7.000 personas. En la víspera, la diócesis sacó un comunicado en el que advertía que el Opus Dei no ha entregado el documento que demuestra que la iglesia local cedió la talla original de la Virgen a la prelatura. A pesar de ello, Arellano comenzó su homilía en tono conciliador, saludando al obispo, «aunque hoy no pueda acompañarnos», y al vicario de la prelatura en España. Asimismo, recordó que la fe no es una aventura individual, «una experiencia aislada», sino que «cada uno recibe una historia, unos vínculos, una familia y una llamada que forman parte de una historia más grande, la que Dios conduce con infinita sabiduría y misericordia».

TORRECIUDAD

↑ **El comisario** definió Torreciudad como un «verdadero faro de esperanza».

Argentina y, especialmente, a su querido Perú, al que ha dedicado 20 años como misionero y obispo.

La Jornada Mundial de la Juventud tendrá lugar del 3 al 8 de agosto de 2027 en Seúl, pero estará precedida por la Peregrinación Europea de Jóvenes (PEJ) a Santiago de Compostela en cada Año Santo, del 13 al 18 de julio. A León XIV, que acudió por primera vez como peregrino en julio de 1982, le encantaría poder volver, siguiendo los pasos de san Juan Pablo II y Benedicto XVI.

Pero el primer gran encuentro de este curso es el de los presidentes de todas las conferencias episcopales del mundo del 7 al 14 de octubre, décimo aniversario de la exhortación apostólica *La alegría del amor*, para ayudar a los jóvenes a descubrir la vocación matrimonial y superar las crisis normales en los primeros años de matrimonio. Tendrá un estilo sinodal, característico de León XIV, con intervenciones de matrimonios y de jóvenes. ●

JUAN VICENTE BOO
Periodista

Opinión
2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid
6-7 Informe PISA
8 La voz del cardenal
9 Semana de la Palabra
10 Aerotermia
12 Ser cura en Madrid
13 La casa de todos

A fondo
14-15 Tras el fuego
16 Suicidio

La mirada del Papa
18-19 Desarme en México
20 Testamento solidario
21 Fulton Sheen

Fe&Vida
22 Evangelio
23 Santo

Testimonio
24-25 Iñigo Prieto
26 Rocío Figueroa

Cultura
28 Lo que todavía vive
29 Libros
30 Cine
31 Arte

Contra
32 IA: urgencia ética

1.458
SUMARIO

EDITORIALES

Educación de calidad, pero también con valores

Tan importante como formar en el necesario conocimiento técnico es hacerlo en valores morales que nos haga mejores

En los últimos días, los resultados del Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (PISA 2026), han acaparado titulares y debates. El retroceso constatado debe llevarnos a reflexionar sobre las causas, pero también a enfrentar los desafíos que se derivan de los datos recabados.

Ante esos números, mejorar la calidad de la educación es una necesidad imperiosa. Sin embargo, más allá de formar tecnócratas, la educación católica, una realidad muy presente en nuestro país, también debe reconocer que al necesario conocimiento técnico se debe unir una educación en valores, en el caso de estos colegios, valores cristianos, que hagan del alumnado personas competentes, pero también buenas.

La educación no debería reducirse a una forma de llegar a fin de mes por parte de quien asume esa profesión. Tampoco puede ser un negocio en busca de dividendos. En el espacio educativo, donde se construye la sociedad del mañana, debe primar aquello que ayude a que las personas en el futuro sean más humanas, a que el necesario conocimiento no apague aquello que nos hace mejores.

Una cuestión decisiva es lo que se busca con los conocimientos que cada uno tiene. Cuando la sabiduría es utilizada única y exclusivamente en beneficio propio y deja de lado la mejora comunitaria, algo está fallando. Un modo de entender la realidad que debe cuestionar todavía más a quien profesa la fe cristiana.

Un desafío de la escuela católica es crear comunidades educativas donde la preocupación por lo común, por el otro, especialmente los más vulnerables, supere lo personal. Quienes profesan la religión cristiana, eminentemente comunitaria, nunca pueden ignorar el elemento social en todas las dimensiones de la vida, también en lo referente a la educación.

Tan importante como saber leer o sumar es el uso que cada uno hace de ese conocimiento. Y el modo de usarlo uno lo aprende, o debería hacerlo, en la escuela. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA

Por Cristina Sánchez Aguilar

Pedro Simón, eres mi héroe

Este verano he leído a Pedro Simón. No suelo tener tiempo para elegir mis lecturas; y menos para no pasar la mirada en diagonal por las páginas de los libros que caen en mis manos. Pero durante diez días he escogido cinco a mi antojo y los he saboreado. Tenía ganas de leer a Simón, porque sus artículos siempre me emocionan. Sabe como nadie diseccionar las emociones humanas y lo hace como pocos últimamente: con el verdadero poder de las palabras. He arrancado con *Los ingratos* y no he podido continuar la saga. Se me han encogido el alma, el corazón, los recuerdos, las ingratitudes, mis vecinos de la infancia, mi falta de consideración, las prisas que me aíslan de lo importante. Cada página es un homenaje a la infancia, a las personas que cuidan, a aquellos que olvidamos cuando ya no son *necesarios*. Pensaba en mi amiga Sandra en cada letra; ella, su pueblo, sus vecinas. Y la consiguiente paliza a la pobre para que se lea el libro, no puede no hacerlo. Nunca me leerá Pedro Simón, pero chico, ya has cumplido tu misión como escritor. Has generado la belleza de la emoción. Qué más. ●

VISTO EN X

Hermanamiento

@dmontanes
Santo Toribio de Liébana y el Santo Sepulcro de Jerusalén han sellado un hermanamiento histórico que refuerza los vínculos espirituales entre ambos lugares de la cristiandad.

Ciencia y fe

@blasco_pepe
Muerte, eternidad, software libre, Hipatia... son algunos de los temas que aborda el el V Congreso de Científicos Católicos.

Curia romana

@elcomercio_peru
León XIV ha eliminado los recortes salariales aplicados a cardenales y altos cargos del Vaticano desde 2021 por la crisis de la COVID-19.

Rabat

@Caritas_Mona
El Papa León XIV ha nombrado a Mario León Dorado, OMI, arzobispo coadjutor de la Archidiócesis de Rabat.

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

Una parroquia a los pies del circuito de Fórmula 1
«Estamos a 500 metros de la curva monumental. Somos la parroquia del circuito», asegura el vicario Javier Martín Langa, que quiere bendecir el trazado. ●

ALFA&OMEGA
Etapa II / Número 1.458
Edita: Fundación San Agustín
Directora ejecutiva Fundación San Agustín: Sara María de la Torre Hernández
Dirección: Calle de la Pasa, 3. 28005 Madrid.
E-mail: redaccion@alfayomega.es
Tels: 913651813 | **Fax:** 913651188
Página web y redes sociales: *alfayomega.es*
Instagram y X: @alfayomegasem
Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Directora de *Alfa y Omega*: Cristina Sánchez Aguilar
Jefe web: José Calderero de Aldecoa
Jefa de edición: María Martínez López
Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo y Rodrigo Moreno Quicios.
Maquetación: Inma Brigidano
Administración: Leticia Arroyo Rufo
Internet: Laura González Alonso
Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698-1529 **Depósito legal:** M-41.048-1995

Juntos seguiremos adelante... Colabora
Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

TRIBUNA

Para estas mujeres, investigar también era creer. De Laura Bassi a Miriam Stimson, ciencia y fe caminaron juntas al servicio de la verdad

Cuando Bolonia fue «el paraíso de las mujeres»

IGNACIO DEL VILLAR
Catedrático de Tecnología Electrónica en la UPNA

Era el 17 de abril de 1732. Una joven de 20 años paseaba en carruaje por las calles de Bolonia entre sonoros aplausos. Poco antes había defendido públicamente 49 tesis en latín, dejando asombrados a los asistentes. Tras su éxito le habían entregado un libro, una corona de laureles de plata, un anillo y un manto de armiño. También se había pronunciado una oración en latín pidiendo a Dios la gracia de desplegar aquel talento. Aquella joven era Laura Bassi, que el 12 de mayo recibiría formalmente el doctorado en Filosofía.

Entre las numerosas personalidades que acudieron al evento se hallaba el cardenal Próspero Lambertini, a la postre el Papa Benedicto XIV, uno de los principales valedores de Laura. Aquel mismo año logró la que podría considerarse la primera cátedra universitaria moderna concedida a una mujer, la de Filosofía Natural, y en 1776 obtuvo la cátedra de Física Experimental, disciplina en la que constató que la ley de Boyle-Mariotte podía presentar desviaciones en determinadas condiciones. Además, tuvo gran influencia sobre científicos como Luigi Galvani y Lazzaro Spallanzani, y creó con su marido un laboratorio doméstico de física al que acudían estudiantes de lugares lejanos.

¿Casualidad? No lo parece. Según el historiador Massimo Mazzotti, Bolonia llegó a considerarse entonces como «el paraíso de las mujeres». Benedicto XIV también apoyó a Maria Gaetana Agnesi, la primera mujer en recibir una cátedra de Matemáticas, aunque no llegó a ejercerla y terminó dedicándose a obras de caridad, y a Anna Morandi Manzolini, anatomista y profesora en Bolonia, célebre por sus disecciones y sus precisos modelos anatómicos de cera. Así, Mazzotti llega a hablar de una Ilustración católica en la que las mujeres ocuparon un lugar singular.

El camino venía de antes. En el siglo XVII Elena Cornaro Piscopia, una oblata benedictina de profunda fe, se había convertido en la primera doctora universitaria de la historia. A ella se añadirían en el siglo XVIII otras doctoras en Italia y dos en España: María Pascuala Caro Sureda y María Isidra de Guzmán. El panorama se completa con dos alemanas, ambas luteranas, lo que muestra cómo el cristianismo ha desempeñado un papel muy importante en la promoción intelectual de la mujer.

Pero incluso podemos movernos más atrás en el tiempo. En el siglo XII hallamos a santa Hildegarda de Bingen, doctora de la Iglesia, que además fue abadesa, fundadora de monasterios, supervisora de su construcción, compositora y hasta creadora de una nueva lengua. Para colmo, escribió dos obras sobre ciencias naturales, *Causae et curae* y *Physica*, que, pese a las limitaciones de la medicina de su tiempo, tienen un enorme mérito. Aunque su caso no surgió de la nada: muchas mujeres gestionaban salud, alimentación y educación en el ámbito doméstico, y existían manuales de medicina y cuidado familiar dirigidos específicamente a ellas.

Con todo, la modernidad también puede depararnos sorpresas. En el siglo XIX destaca Agnes Mary Clerke, autora de *A popular history of astronomy*, un libro que contó con cuatro ediciones revisadas y actualizadas y en el que logró sintetizar la astronomía de su tiempo. Apareció cuando más hacía falta, en pleno nacimiento de la astrofísica. Así, ayudó a los científicos a comprender el nuevo universo y anticipó lo que hoy llamaríamos un artículo de revisión científica, como reconoce la astrónoma Mary Brück. Agnes Mary Clerke fue también un ejemplo de humanidad y casi una madre para la red de astrónomos de la época, mientras que su patrimonio acabó en misiones y obras de caridad, en consonancia con la ayuda que había prestado en vida a gente desfavorecida en Londres.

Más adelante, en el siglo XX, encontramos a Dorothy Garrod, conversa del anglicanismo al catolicismo y primera mujer en ocupar una cátedra en Cambridge, cuyos trabajos en el monte Carmelo contribuyeron a establecer la cronología prehistórica del Levante. Por su parte, la religiosa dominica Miriam M. Stimson, cuyo lema era *La investigación como adoración*, popularizó los discos de KBr para espectroscopia infrarroja, una técnica que contribuyó a confirmar ciertos aspectos de la estructura del ADN. Ya en España, llama la atención la beata Guadalupe Ortiz de Landázuri, doctora en Química y catedrática, cuya investigación se alineó con lo que hoy conocemos como el cuidado de la casa común, pues desarrolló materiales refractarios aislantes a partir de residuos industriales para reducir las pérdidas de calor y moléculas para mejorar la limpieza textil con menor consumo de agua y detergentes, cuando apenas había interés por esta cuestión.

Son mujeres de épocas diferentes y ámbitos científicos diversos, pero, al conocer sus biografías, se descubre cómo abrieron camino hacia una mayor presencia de la mujer en la sociedad de una forma humilde y a la vez audaz, siempre en actitud de servicio. Ciencia y fe, lejos de contradecirse, se complementaban en sus vidas, porque, como decía santa Edith Stein, «quien busca la verdad, consciente o inconscientemente, busca a Dios». ●

Muchas mujeres gestionaban salud, alimentación y educación en el ámbito doméstico, y existían manuales de medicina y cuidado familiar dirigidos específicamente a ellas

Abrieron camino hacia una mayor presencia de la mujer en la sociedad de una forma humilde y a la vez audaz, siempre en actitud de servicio

Elena Cornaro Piscopia

Anna Morandi Manzolini

Maria Gaetana Agnesi

Dorothy Garrod

Santa Hildegarda de Bingen

Aura Bassi

Maria Gaetana Agnesi

Agnes Mary Clerke

Guadalupe Ortiz de Landázuri

El autor ha escrito el libro *Mujeres de ciencia y fe* y hablará sobre este tema en el V Congreso de la Sociedad de Científicos Católicos de España, que se celebra del 17 al 19 de septiembre de 2026 en la Universidad Pontificia Comillas, en Madrid.

MADRID

Informe PISA

En vez de criticar a los niños, más les ayuda que en casa se lea

La escuela católica achaca los malos resultados a la adicción al móvil, la delicada salud mental de los menores y la falta de ejemplo lector de los padres. Entre las soluciones: invitar a autores y poner deberes

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Hay una tendencia natural a ver en los problemas complejos un origen único, y la prensa y los políticos pueden utilizar estos resultados de forma arrojadiza para hablar sobre falta de exigencia o de inversión pública», advierte Marcos Hermosel, director del Colegio Arzobispal de Madrid, cuando le preguntamos sobre el Informe PISA. Este examen entre los países más desarrollados del mundo —los de la OCDE— evidenció el pasado martes cómo los alumnos españoles han perdido comprensión lectora, habilidades matemáticas y conocimientos científicos. La Comunidad de Madrid obtiene mejores resultados que el resto del país y escala puestos dentro de la OCDE, pero igualmente empeora su calificación respecto al año pasado. Y otros países desarrollados como Japón o Corea pinchan igualmente, por lo que hablamos de un problema global más allá de las leyes educativas de turno.

El director del Colegio Arzobispal pide fijarse «en las familias, la sociedad y cómo concebimos el ocio» para entender el descalabro. También en que «en las aulas encontramos cada vez más problemas de salud mental». «Desde la pandemia hay más chicos que no quieren venir al colegio, que tienen mucha ansiedad y cada vez hay más protocolos ante ideación suicida». El porqué, según Hermosel, es «que los adultos no terminamos de dotar de sentido a los chicos y no ven un horizonte claro de trabajo». Pide, por tanto, «impulsar un cambio en la manera de hacer las cosas», al tiempo que reconoce que «nosotros no podemos hacerlo todo».

Con tantos frentes abiertos, Hermosel considera prioritario centrarse en que «hay menos atención y menos lectura, también entre los padres». Por ejemplo, «cuando les mandamos correos, los tenemos que hacer cada vez más simples y subrayados». El matiz revela que, aunque esté justificada la corrección a los adolescentes al tener responsabilidad sobre su educación, los adultos también están perdiendo habilidades cognitivas a marchas forzadas. «En nuestro ocio hay cada vez más pantallas y el móvil tiene muchas implicaciones, nos han enganchado por ahí y tiene mucho que ver con la sociedad de consumo», diagnostica el director. «Le vamos a tener que pedir perdón a un par de generaciones por esto».

¿Qué puede hacer la educación católica para darle la vuelta a la tortilla? Por un lado, cuidar «la exigencia como un valor que intentamos inculcar en el sentido de "dar todo lo que pueda"». Al ser el arzobispal un colegio seminario, «la vocación tiene un sentido importante, vamos a decir que sí y no vamos a escatimar en esfuerzo». Esto no significa que todos sus alumnos acaben ordenándose, pero sí que conciban la vida como una misión.

Y, aparte de «volver al libro y a escribir», una aportación distintiva que hacen en este centro es la llamada «siembra». Media hora de pastoral diaria «donde se trabaja mucho el silencio y el corazón», que aparte del innegable valor espiritual que aporta, «ayuda a los chicos a tener una atención mantenida, ordenarse y bajar sus revoluciones», pues muchos acuden al centro «después de haber dormido seis horas y jugar a un videojuego en el autobús, por lo que vienen de otro universo y hay que bajarlos a la tierra».

Animación lectora

Charo Illán es directora del departamento de idiomas de Nuestra Señora de las Delicias, un colegio diocesano en el distrito de Arganzuela. Desgrana cómo la pérdida de atención genera todo un

Claves

- ✔ España cosecha su peor resultado de los últimos 25 años en lectura, matemáticas y ciencias.
- ✔ La falta de sentido de los adultos y las pocas perspectivas laborales torpedean la ya debilitada cultura del esfuerzo entre los más jóvenes.
- ✔ La oración de la escuela católica, aparte de su valor pastoral, ayuda a regular a niños ansiosos e insomnes.
- ✔ Un modo de animar a la lectura es dedicar un departamento para recomendar libros e invitar a autores.
- ✔ El confinamiento en edades claves para el desarrollo provoca en los adolescentes lagunas en sus competencias.
- ✔ Los deberes, desaconsejados por la ley, son el entrenamiento perfecto para reconquistar la atención e implicar a las familias.

Lectura para recuperar el foco

COLEGIO ARZOBISPAL

CLARETIANOS

NUESTRA SEÑORA DE LAS DELICIAS

← **La escuela** católica cuenta con diferentes iniciativas para fomentar el amor por los libros.

efecto dominó porque los alumnos de hoy, «aunque te miren, no entienden y preguntan cosas que acabas de decir». «Cada vez se cansan más con las explicaciones largas y cometen errores fácilmente evitables», añade. Esto es clave porque se relaciona directamente con el peor desempeño matemático debido a la falta de comprensión de los enunciados de los problemas.

A esto se suma una pérdida de la figura de autoridad del profesor en la sociedad, a quien ya no se considera «la única fuente de información», pues los chicos «creen que cualquier conocimiento lo pueden obtener de internet y no te necesitan». En la asignatura de Inglés que imparte Illán, escucha de ellos a menudo que pueden aprenderla solamente «viendo series». Tienen una pequeña parte de razón, pero pierden de vista quién ha dosificado sus lecciones de manera progresiva para cimentar esas rentas de las que ahora viven. «Sin dar unas bases no se van a poder proyectar», advierte.

En Nuestra Señora de las Delicias cuentan con «un proyecto muy interesante que se llama Animación a la lectura y que llevamos desarrollando 23 años». Tiene implicado al centro completo, «todos los profesores hacemos formación en estrategias» para lograrlo y dispone de un departamento con maestros de Infantil, Primaria y Secundaria. Sus miembros «leen libros para todo tipo de edades y seleccionan cuáles son adecuados para nuestros chicos».

Con los niños es fácil, porque su lectura en voz alta es obligatoria durante el tiempo de clase. En cambio «los de Secundaria los cogen voluntariamente», por lo que conviene ser astutos para recordarle esta oferta «en los periodos de menos carga lectiva». Y todo esto se combina con visitas programadas «donde viene aquí un autor y les explica cómo se inspiró para contar la historia».

Vuelta a los deberes

Simón Cortina, coordinador del Equipo de Titularidad de los claretianos apunta a la LOMLOE, que no es causa única pero agrava el problema. «Hay un cuestionamiento de la cultura del esfuerzo desde 2006 con la LOE», considera. Del mismo modo, reconoce que «en las aulas hay diferentes procedencias del alumnado y es más difícil llegar a todos». Y apunta un dato crucial: «Los chavales que hicieron este examen en la primavera de 2025 tenían 9 años en la pandemia» y pasaron confinados una época de grandes aprendizajes, «periodo fundamental para el desarrollo de competencias».

Al igual que Nuestra Señora de las Delicias, pide «convertir la lectura en una prioridad estratégica» apelando a los padres. «Si en sus casas no lee nadie, a los chicos esto no les va a interpelar». Y reivindica que este cambio «no es cuestión del sistema educativo, sino social».

Por último, Cortina llama a retomar una práctica que se ha abandonado. «La legislación establece que no debería haber deberes, pero fomentan la responsabilidad y el acompañamiento de las familias». Los considera el entrenamiento perfecto para «ser capaces de concentrarse en periodos largos» e insiste: «Al tema de las tareas habría que darle una vuelta». ●

APUNTE

PISA: hay termómetro y la fiebre es alta

MIGUEL ÁNGEL FRAILE
Escuelas Católicas Madrid

Constatamos y nos llevamos las manos a la cabeza cuando el Informe PISA 2025 nos pone de manifiesto que en España hemos vuelto a obtener unos resultados poco halagüeños.

El termómetro está puesto y hemos detectado que la fiebre es alta. Casi siempre las causas de una enfermedad no se limitan a un único factor, porque siempre es multifactorial. Surge una preocupación y queremos darle una solución. Decimos que no hay recetas mágicas, pero seguro que hay elementos claros en los que podemos mejorar. En la Comunidad de Madrid, los resultados han sido más favorables, estoy convencido que está muy presente la cultura del esfuerzo, vinculado con un seguimiento del aprendizaje y una exigencia académica, defendiendo factores orientados a reforzar los contenidos instrumentales y la evaluación en competencias básicas. Madrid además cuenta con una amplia red de centros, entre los que se encuentra la amplia oferta de las escuelas católicas, abiertas al logro académico desde una cercanía y preocupación por el alumno y sus familias que genera una competencia positiva.

Hay factores que no siempre se ponen en la base de una buena formación académica y que sí repercuten positivamente en los resultados, como son el acompañamiento y el cuidado del desarrollo emocional, la madurez ética, la dimensión social y solidaria y la apertura a la trascendencia. Subrayando la importancia del trabajo en equipo. La fuerte unión entre familias, profesores y titulares de los centros incrementan el valor de la coherencia colegial, contribuyendo a la creación de un clima escolar más adecuado para el aprendizaje, teniendo muy en cuenta la tutoría y la atención personalizada, frente a una visión exclusivamente académica.

Con todo esto no se pretende rebajar exigencias, sino todo lo contrario, ayudar a la persona a que se sienta segura de su potencial, entendiendo la justicia como parte de un entramado que permita a cada uno desarrollar al máximo sus capacidades, recordando que ese esfuerzo pasa por dar más importancia a la memoria, a la atención, a la lectura, a la disciplina y autoridad del docente.

Los profesores están siendo los verdaderos protagonistas y artífices del éxito en Madrid. Han sabido conjugar con gran eficiencia la enseñanza tradicional con los retos de las nuevas líneas pedagógicas que en muchas ocasiones confunden esfuerzo con el miedo al fracaso.

Desde aquí me surge también otra pregunta en clave agustiniana. ¿Estamos formando alumnos que saben más y además son mejores personas? San Agustín recordaba que el conocimiento solo alcanza su plenitud cuando está orientado a la Verdad y al bien común. Desde esta perspectiva, unos buenos resultados en matemáticas, ciencias o lectura son importantes, pero han de integrarse en una educación que forme personas capaces de pensar críticamente, convivir y servir a dicha Verdad. ●

CREADA CON IA

LA VOZ DEL CARDENAL

Id también vosotros a mi viña

La Semana de la Palabra, del 20 al 26 de septiembre, abre el nuevo curso pastoral con una invitación del cardenal Cobo: «Escuchar de nuevo la llamada a trabajar juntos en la viña del Señor»

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Carta del arzobispo de Madrid, cardenal José Cobo, con motivo de la Semana de la Palabra 2026

Queridos hermanos y hermanas.

Comenzamos este nuevo curso pastoral 2026/2027 con el impulso recibido el mes de junio pasado en la visita del Santo Padre a Madrid. Con él nos animamos a superar todo temor y resistencia para seguir, juntos como una sola comunidad diocesana, a lo largo de estos próximos meses, «alzando la mirada».

Como ya hicimos el curso anterior, os propongo comenzar nuestras tareas pastorales con la Semana de la Palabra, que celebraremos del día 20 al 26 de este mes. Una semana para dejar resonar de manera especial en nuestras parroquias y comunidades el mensaje que Jesús nos quiera transmitir. Para ello nos puede servir la parábola de los trabajadores de la viña, que narra san Mateo al comienzo del capítulo 20 de su Evangelio, junto a otras muchas parábolas y diálogos con sus discípulos.

Os invito a que, ayudados por los materiales elaborados por la comisión diocesana de la Palabra, nos pongamos en disposición de hacer una escucha activa de lo que el Señor nos quiere comunicar para encausar este nuevo curso. Discernamos juntos cómo caminar y trabajar.

Hagámoslo sabiéndonos llamados a trabajar en esa viña que es la misión de la Iglesia, y al igual que los jornaleros del campo, que aran, siembran y recogen la cosecha juntos, reconozcámonos impulsados a la comunión, empezando, como os indico en las pistas de trabajo de las líneas pastorales de este nuevo curso, por «planificar juntos para servir mejor a la misión».

El Señor nos llama a través de su Palabra a una conversión personal y pastoral, que supone creernos de verdad discípulos-misioneros por el bautismo, y creernos con sinceridad que nadie está excluido del Reino de Dios. «Una Iglesia presente en las nuevas periferias» y «una Iglesia que dialoga con la sociedad», como indican esas líneas de trabajo, no entiende de llamados a primera o a última hora, sino que propone superar prejuicios, desmantelar inercias, y erradicar lamentaciones por la fatiga en la misión.

Deseo vivamente que todos podamos escuchar de nuevo la llamada a trabajar juntos en la viña del Señor, con todos y para todos, orientados por la fe, llenos de esperanza, y movidos por el amor, ese amor que permita dar a conocer al mundo que somos discípulos de Cristo.

Con gran afecto os envío mi bendición. ●

FOTOS: NUESTRA SEÑORA DEL SAGRARIO

↑ **Este domingo** se bendecirán Biblias para las casas y otras para regalar.

↑ **Hay gran presencia migrante** en el barrio y la parroquia.

→ **Más de 20 religiosas** de varias congregaciones mantienen viva esta comunidad.

Comenzarán leyendo todos la misma Palabra para programar el curso

La Semana de la Palabra que Madrid celebra del 20 al 26 de septiembre busca, como pide el cardenal Cobo, «planificar juntos». El primer paso se da rezando

Rodrigo Moreno Qucios
Madrid

«Nos viene muy bien la Semana de la Palabra porque así las parroquias podemos seguir la invitación que nos ha hecho el cardenal Cobo de iniciar el curso con perspectiva diocesana en continuidad con el momento de gracia que fue la visita del Santo Padre a Madrid», valora en conversación con *Alfa y Omega* Juan Cruz Villalón, administrador parroquial de Nuestra Señora del Sagrario. Esta iglesia en el barrio de Carabanchel ha concretado un plan tangible para que, del 20 al 26 de septiembre y tal como pide el arzobispo de Madrid en una carta para la ocasión, «al igual que los jornaleros del campo, que aran, siembran y recogen la cosecha juntos», que los católicos de la gran ciudad se animen a «planificar juntos para servir mejor a la misión».

En su misiva, el cardenal Cobo propone «dejar resonar de manera especial en nuestras comunidades el mensaje que Jesús nos quiera transmitir». Siguiendo con esta intuición, en Nuestra Señora del Sagrario lo primero que harán, empezando por este mismo domingo, es bendecir en Misa las Biblias que traigan sus propios feligreses, a quienes han pedido llevar alguna más a las celebraciones para, aparte de guardar la primera en casa, poder regalar otra a quien no tenga una.

El administrador parroquial de Nuestra Señora del Sagrario explica que las iniciativas para esta Semana de la Palabra «las hemos trabajado con el Consejo Pastoral durante el verano». Han llegado a la conclusión de que el sábado 26 de septiembre, cuando concluya este periodo, harán «una asamblea parroquial dirigida a toda la comunidad, no solo a los agentes de pastoral». Es decir, seguirán ese mandato que ya marcó el Papa Francisco en la JMJ de Lisboa en 2023: «En la Iglesia hay lugar para todos, todos, todos».

«No queremos que esto sea un evento ni una reunión de los que ya estamos. Al igual que en una asociación de vecinos, queremos que si alguien pasa por la puerta y ve luz, ya sepa que está invitado», explica el sacerdote, quien tiene el deseo de «que vengan todos a trabajar en la viña». No señala este pasaje en vano, pues la parábola que san Mateo narra en el capítulo 20 de su Evangelio es precisamente el fragmento propuesto por el cardenal Cobo para que cada grupo parroquial haga una *lectio divina* estos días.

Este texto en que los últimos jornaleros en sumarse a la faena reciben el mismo pago que los primeros en llegar se leerá desde el próximo lunes con los diferentes grupos de catequesis que se congregan en la parroquia. También se hará así el martes, cuando se reúnan los voluntarios de Cáritas que, según este sacerdote, «hacen un trabajo importante porque están en un barrio con mucha población migrante y acompañan a familias en situación de vulnerabilidad». De hecho, como recalca, «no hacen distinción de personas y atienden, por ejemplo, también a musulmanes». «Tenemos que dejar que la oración nos mueva en esa línea», emplaza.

Una *lectio divina* para todos

Lo curioso es que el miércoles también se hará la *lectio divina* de exactamente el mismo pasaje, en esta ocasión con los mayores, «que son históricos aquí y tienen mucha actividad». Cruz explica que en Nuestra Señora del Sagrario hay también «un hogar parroquial que es lo más parecido a un centro de jubilados» funcionando a diario y que los miércoles celebra asamblea junto a Vida Ascendente.

«No es una reunión de los que ya estamos. Si alguien pasa por la puerta y ve luz, que sepa que está invitado»

La semana prosigue con un jueves en el que «vamos a tener presencia de teresianas, benedictinas, adoratrices y religiosas de los Sagrados Corazones de Jesús y María». Según el administrador, «serán unas 20 religiosas, muy comprometidas y con bastante presencia en la comunidad». Como puede imaginarse, también ellas celebrarán la misma *lectio divina*. Igual que el viernes, cuando seguirá la lectura «un grupo de todas las edades llamado Emaús donde el 99 % son migrantes pero aquí se sienten en casa».

Contra el «siempre se hizo así»

¿De qué sirve qué todos los grupos de la parroquia lean y oren con este mismo pasaje del Evangelio? Para que «nuestra parroquia sea una comunidad fundada y consolidada sobre la Eucaristía y sobre la Palabra». Y confía en que, gracias a esta semana que está por venir, «la Palabra será uno de los pilares que nos ayuden en la pastoral».

Por último, el administrador parroquial de Nuestra Señora del Sagrario aspira a que esta Semana de la Palabra, al concluir con esa asamblea tan abierta, sirva para acercar a la Iglesia a quienes nunca han pisado una física. «Hay un enemigo en todas las comunidades: el "siempre se hizo así"», dice parafraseando al Papa Francisco. Y desea que la parroquia, a raíz de estos días, «sea un hospital de campaña y sirva como lugar de afluencia para la gente que vive en medio del barrio». ●

«La transición energética debe ser justa e inclusiva»

John encontró en la formación en aerotermia de Cáritas Madrid y Fundación Endesa una oportunidad para recuperar «independencia y tranquilidad». Como él, once alumnos más

FOTO CEDIDA POR CÁRITAS MADRID

↑ **Cinco de los alumnos** encontraron empleo pocos días después de finalizar la formación.

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

«Sobre todo, independencia y tranquilidad». Así explica John Arias, participante en la formación en aerotermia de Cáritas Madrid y Fundación Endesa, lo que le ha devuelto una oportunidad laboral después de más de tres años buscando trabajo. Durante ese tiempo hizo diferentes cursos, tanto con Cáritas como con otros lugares, realizó voluntariado en Cruz Roja y trató de ocupar su tiempo aprendiendo todo lo que podía.

Cuando le hablaron de la posibilidad de una formación en aerotermia, John no conocía mucho sobre este sector. «Pero lo vi como una oportunidad para aprender algo nuevo y adquirir una formación que pudiera ayudarme a encontrar trabajo». Durante el curso fue descubriendo que era «un sector con futuro y con posibilidades reales».

Para John, tener un trabajo supone mucho, pero no es lo único que valora. «Tener un empleo es importante, porque te da estabilidad y te permite valerte por ti mismo, pero no creo que el objetivo tenga que terminar ahí». Lo que más destaca de la formación es el conocimiento: «El empleo puede cambiar, pero lo que aprendes permanece contigo y te permite seguir adaptándote y aprendiendo».

Su experiencia es también la historia que hay detrás de los datos de esta iniciativa. Doce personas han recibido formación especializada en aerotermia y cinco de ellas encontraron empleo pocos días después de finalizarla. El itinerario ha incluido formación técnica, prevención de riesgos, competencias transversales y prácticas en empresas.

Para Alfonso Loriga, responsable del Centro de Formación de Cáritas Madrid, el resultado confirma la importancia de apostar por profesiones que tengan una demanda real. «Dentro de la programación de Cáritas Madrid intentamos hacer cursos en sectores emergentes donde la posibilidad de contratación de las personas que formamos sea lo más fácil y rápida posible. En estos momentos, el sector de la aerotermia es uno de ellos».

La elección no fue casual. «La colaboración con el tejido empresarial es fundamental a la hora de diseñar nuevas formaciones a través de la agencia de colocación. Nos llegan propuestas de solicitud de personas formadas en este sector y cualificadas, por lo que fue muy fácil saber dónde estaba la oportunidad», explica Loriga.

Ya desde hace un par de años, la entidad ha pasado de hacer formaciones y presentarlas después a las empresas a preguntarles «qué tipo de formaciones necesitan». La razón está clara: «Son ellos los que al final van a contratar a las personas que formamos y, por lo tanto, tenemos que ir muy de la mano a la hora de generar este tipo de acciones».

«Apostamos por profesiones que tengan una demanda real y el sector de la aerotermia es uno»

Esto no significa abandonar otras formaciones que Cáritas ha realizado históricamente. Hay personas que necesitan un reciclaje, organizar su vida en cuanto a horarios y tiempos o recuperar la confianza necesaria para volver a realizar una búsqueda activa de empleo. Pero, en aquellos casos en los que existe una oportunidad clara, el objetivo es conectar la formación con el mercado.

No solo transición tecnológica

La colaboración con Fundación Endesa incorpora, además, la perspectiva de la transición energética. Ana Berengena Collantes, directora de Proyectos de Fundación Endesa, explica que desde la entidad creen «en una transición justa y sostenible, mejorando la vida de las personas y su entorno». Por eso, añade, la transición «debe traducirse en oportunidades reales para las personas». La aerotermia es una tecnología vinculada «a la eficiencia energética y a la electrificación de la demanda, con una demanda creciente y una clara proyección de futuro», por lo que les pareció «una excelente oportunidad para formar a personas en situación de vulnerabilidad y conectarles con un sector que necesita cualificación».

Berengena considera que la transición energética va a requerir nuevos profesionales en energías renovables, eficiencia energética, electrificación de los consumos, rehabilitación de edificios y nuevas tecnologías energéticas. Y esa transformación no será solo tecnológica. «La transición energética solo será verdaderamente exitosa si es también justa e inclusiva», afirma. «No se trata únicamente de transformar la forma en que producimos y consumimos energía, sino de garantizar que nadie quede atrás».

Esta iniciativa cobra especial sentido durante el Tiempo de la Creación, cuando la Iglesia pone el foco en el cuidado de nuestra casa común. «No podemos decir que cuidamos el planeta si no cuidamos a la persona y, sobre todo, si no cuidamos a las personas que están en un riesgo de exclusión y en una situación de vulnerabilidad», concluye Loriga.

La historia de John, después de años esperando una oportunidad, no termina con un contrato. «Para mí esto es un punto de partida, no un punto final». ●

PRODUCTORA AUDIOVISUAL

FUNDACIÓN CRÓNICA BLANCA

La Fundación Crónica Blanca está al servicio de la comunicación social y las diversas expresiones culturales desde el humanismo cristiano.

SERVICIOS

- Producción de contenidos audiovisuales de eventos con varias cámaras.
- Vídeos promocionales de instituciones religiosas.
- Spots profesionales para TV o redes sociales.
- Locuciones publicitarias.
- Streamings en directo.
- Instalación técnica y alquiler de equipos de microfonía, iluminación, cámaras, pantallas y productores en auditorios y templos.
- Aula minor multimedia para eventos.

www.cronicablanca.org
info@cronicablanca.org

LLÁMANOS
+34 606 019 080

Salmantino de nacimiento y vallecano de ministerio, a García Antón la diócesis de Madrid le encomienda acompañar la realidad de los migrantes y refugiados

Rufino García Antón: ser cura «me posibilita realizar mi ministerio como servicio»

Luis Miguel Modino
Madrid

Rufino García Antón es delegado de la Pastoral de Migraciones de la archidiócesis de Madrid y colabora en la parroquia María Reina y San Buenaventura, en la Vicaría IV. A partir del servicio pastoral que desempeña, afirma que «ser cura en Madrid es un regalo y una gracia. Un regalo y una gracia de Dios y de la diócesis de Madrid, porque me posibilita el realizar mi ministerio como servicio en la construcción de comunidades acogedoras y misioneras».

JAVIER RAMÍREZ

Insiste en la importancia de la sinodalidad, sobre la que recuerda que el Papa León XIV nos hace ver que «no es una estrategia, sino una forma de ser Iglesia». Del mismo modo, se hace necesario ser «comunidades que salgan al encuentro del que está tirado al borde del camino, sea migrante, sea persona mayor, sola, sea persona sin hogar». Ve su ministerio sacerdotal como una realidad que «me aporta el valor y la riqueza que tiene la acogida», una actitud de acogida que «queremos que esté presente en la Iglesia de Madrid», subraya.

La acogida, una actitud que ha ido menguando en la sociedad actual, también en España, tiene su razón de ser en el hecho de ser seres humanos, pero también en que «es el ADN del Evangelio», reconoce el sacerdote. Desde ahí recalca que «si perdemos de perspectiva, me atrevería a decir que somos poco humanos y cristianos, y por lo tanto tendríamos que entrar en una dinámica de conversión». En una sociedad cada vez más polarizada en torno al fenómeno de la inmigración, se percibe en cierto modo que eso afecta a la vida de las comunidades cristianas. Junto a parroquias que acogen y donde los migrantes son protagonistas activos, «nos queda mucho camino por recorrer en ese sentido y que ciertamente esas actitudes de rechazo al extranjero se dan también en nuestra Iglesia y nuestras comunidades».

«En la medida en que las personas se integran y se insertan en la vida de una parroquia y se convierten no en meros destinatarios de la acción evangelizadora o de Cáritas, sino en sujetos evangelizadores ya están aportando una riqueza inmensa», resalta el delegado de Migraciones. Por ello, «si trabajáramos en esa dinámica ganaríamos y ya estamos ganando mucho», insiste el delegado.

La dignidad no termina nunca

La migración tuvo un papel destacado en el viaje del Papa León XIV a España, pero Rufino García Antón no duda en decir que «somos frágiles de memoria». Como ejemplo, recuerda los siete minutos de aplausos en las Cortes, pero «al día siguiente ya estábamos en las andadas». En ese sentido, recuerda las palabras del Papa en Arguineguín: «la dignidad de las personas no termina cuando se pasa una frontera. La dignidad de las personas se mantiene siempre», lo que reclama en la sociedad y en la Iglesia.

El concepto de dignidad nos lleva al pasaje bíblico del buen samaritano, sobre el que el Papa Francisco reflexionaba en *Fratelli tutti*. Desde ahí, sostiene que «mal andaríamos si olvidamos todo lo que hay detrás de esa parábola y de ignorar y mirar para otro lado ante los que están tirados al borde del camino». Al respecto, recuerda las palabras de León XIV en la Misa del Corpus, donde decía que, junto a la importancia de una actitud adoradora de la Eucaristía, debe estar el que nos arrodillemos ante el prójimo que está caído. Considera que ahí tenemos «una hoja de ruta fundamental los cristianos, y ojalá también las personas de buena voluntad en la sociedad».

Los cuatro verbos de Francisco

De cara al futuro, pensando en la actitud que nosotros los sacerdotes, la Iglesia católica y la sociedad española deberíamos tener con relación a los migrantes, Rufino García Antón se centra en cuatro verbos que el Papa Francisco propuso en una Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado: acoger, proteger, promover e integrar. El delegado de Pastoral de Migraciones resalta que son verbos complementarios y que, en la medida en que se asumen no por separado, en ellos hay «una hoja de ruta perfecta para cada persona en particular».

En ese sentido, subraya su convencimiento de que «la conversión es personal y es pastoral, pero también personal». A partir de ahí, subraya que «hay una actitud personal de conversión que tenemos que trabajar. Y eso que decimos a nivel personal vale también para la Iglesia y vale también para la sociedad. Yo me daría con un canto en los dientes si camináramos en esa dirección». ●

Pasos de acogida

Comunidades eclesiales y una sociedad que asuman el acoger, proteger, promover e integrar, es uno de los propósitos de la Delegación de Pastoral de Migraciones. Las palabras de su delegado, Rufino García Antón, nos impulsan para avanzar en un camino en el que todavía nos falta dar pasos.

Puede ver con este código QR el vídeo de la entrevista completa.

FOTOS: PARROQUIA SAN ROQUE

↑ **Una de las procesiones** por el barrio que organiza la parroquia.

LA CASA DE TODOS

La curiosa parroquia que tiene dos templos unidos por una pared

San Roque creció después de la Guerra Civil gracias a un párroco que marcó al barrio. Hoy «la secularización avanza a mucha velocidad», lamenta su sucesor

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

En Carabanchel Bajo, muy cerca del Hospital Gómez Ulla, se levanta la parroquia de San Roque, cuyo origen se remonta al mismísimo san Isidro. «Se cree que él trabajaba las tierras por aquí, y seguramente la historia de los ángeles guiando los bueyes tuviera lugar aquí mismo», relata el párroco, Juan Antonio Navarro. La devoción al santo hizo que se levantara un altar y luego una capilla que se fue ampliando hasta la construcción de una iglesia que fue resultó muy deteriorada durante la Guerra Civil.

Ese templo fue reconstruido tras la contienda, pero dado que el barrio fue creciendo en población, don Casimiro Morcillo ordenó construir una nueva a su lado. Por este motivo, San Roque es hoy la única parroquia de Madrid que tiene dos iglesias: una a la que los feligreses de toda la vida llaman la Antigua, que se quedó pequeña para el crecimiento del barrio, y otra que se levantó pared con pared en 1942, más amplia. «Es el único templo de estas características en la diócesis. Y ambas iglesias siguen abiertas, según para qué actividades», afirma Navarro.

Como curiosidad, desde que acabó la Guerra Civil, San Roque solo ha tenido tres párrocos. Navarro destaca sobre todo la figura de Antonio Varela, quien estuvo al frente de la comunidad durante 56 años. «Este hombre fue un cura como pocos, le quería todo el barrio», recuerda. «Fue de los primeros en organizar viajes a Tierra Santa, en barco, y todavía quedan allí franciscanos que se acuerdan de él», añade.

También fue pionero en crear una guardería parroquial, al constatar las necesidades que comenzaban a tener las familias en aquel tiempo. «Todavía existe, una cosa preciosa», cuenta el sacerdote. Varela ayudó también a los jóvenes al crear una escuela de oficios «para los chicos que veía en la calle sin hacer nada, para que pudieran salir adelante. Compraba lo que fuera a la gente que venía a pedirle ayuda y si no tenía dinero, lo buscaba. Ha dejado una huella imborrable», constata su sucesor al frente de San Roque. El impulso de Varela al templo no se quedó ahí, sino que, desde su relanzamiento tras la Guerra Civil, de San Roque han salido nada menos que otras seis parroquias.

Hoy Carabanchel sigue siendo un barrio de trabajadores, que en los últimos años ha recibido una gran cantidad de inmigrantes. «Son gente buenísima, muy metida en la parroquia», asegura Navarro. Sin embargo, este hecho no logra rejuvenecer una zona ya de por sí muy envejecida: «No hay niños, no vienen, es una pena», lamenta. El sacerdote lo achaca a que «la secularización está avanzando a mucha velocidad».

Aun así, la parroquia sigue viva gracias a pequeños grupos de oración que trabajan con la Palabra de Dios; a otros tantos que se dedican a visitar enfermos «y darles no solo la Comunión sino un rato de compañía, y no solo en sus casas, sino también en las residencias»; y uno muy especial que gravita en torno al tema del purgatorio. También son muy activas las comunidades neocatecumenales, que además de tener sus celebraciones «dan vida a toda la parroquia», cuenta Navarro.

En la conversación, el párroco destaca un sistema nuevo que sigue al sacramento de la Confirmación, «que nos está dando un resultado fantástico». Explica que «es una familia de la parroquia la que se encarga de recibir en su casa a siete u ocho chicos. Trabajan la formación en virtudes, los mandamientos, y luego tienen la cena juntos. Al final se crea un vínculo fantástico».

Para los más jóvenes, hace unos pocos años nació lo que llaman «pastoral de juegos», formada por catequistas que invitan a los niños del barrio a jugar a la parroquia, un rato lúdico que termina con una oración. «Todo lo que se hace con la juventud es vida», concluye Navarro. ●

↑ **Las comunidades neocatecumenales** «dan vida a toda la parroquia».

Agenda

17 JUEVES

18:30 horas. Coloquio. Hermandades del Trabajo · Centro de Madrid (C/ Raimundo Lulio, 3) celebra una charla informativa e introductoria sobre el curso de formación en Antropología *Nuevos asuntos de nuestro tiempo*, que se desarrollará entre octubre de 2026 y abril de 2027. La formación será impartida por Pedro Manuel Sarmiento Caballero, CMF, misionero claretiano, doctor en Teología y profesor de Antropología Teológica.

18 VIERNES

18:00 horas. Asamblea. La Red Fratelli del arzobispado de Madrid celebra su asamblea de inicio de curso en la sede de la Delegación de Jóvenes (Pl/ de San Juan de la Cruz, 2B). Un espacio para debatir, compartir propuestas y abordar temas de actualidad, política y participación social desde la fraternidad y el encuentro.

20:00 horas. Concierto. La parroquia Espíritu Santo (C/ Ricardo Ortiz, 1) acoge un concierto del cuarteto de cuerda Orphens a beneficio de Manos Unidas. La recaudación obtenida con los donativos de los asistentes se dedicará a financiar los proyectos de desarrollo de Manos Unidas en los países más pobres, para luchar contra el hambre en el mundo.

20 DOMINGO

12:00 horas. Eucaristía. El cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, preside en la catedral de Santa María la Real de la Almudena la Misa al comienzo de la Semana de la Palabra.

19:00 horas. Fiestas patronales. Traslado de la imagen de Nuestra Señora de la Soledad desde la parroquia san Pedro Apóstol (C/ Concejal Tomás Serrano Guio, 2) hasta la ermita de la Virgen de la Soledad acompañada por la agrupación musical AMSANPE de Barajas.

22 MARTES

16:00 horas. Curso. Comienza —hasta el martes 29— el curso de la Universidad de Otoño 2026 para profesores de Religión, organizado por la Delegación episcopal de Enseñanza en colaboración con el Colegio Profesional de la Educación, con el lema *Dignidad humana y bien común. Contribuciones educativas de la clase de Religión.*

A FONDO

CEDIDA POR ROBERTO CALVO

→ **Roberto Calvo** en una de las zonas quemadas de los alrededores de Burgohondo.

PROYECTO MOSAICO

¿Y después del fuego qué? Así se consiguen paisajes más resistentes

Once años separan un incendio en la sierra de Gata del de Burgohondo de este verano. Del primero surgió Proyecto Mosaico, una apuesta por aplicar la actividad humana de forma «quirúrgica» para prevenir nuevos fuegos

María Martínez López
Madrid

Roberto Calvo Iruega recorre con asiduidad el monte de Burgohondo (Ávila). El mismo donde el 22 de julio se originó un incendio que hasta mediados de agosto quemó 37.800 hectáreas y se convirtió en uno de los más graves de la historia de España. Ahora, le preocupa —a él y a todo el pueblo— que «la lluvia arrastre las cenizas al río» y afecte al suministro a la localidad y que, además, se pueda llevar «prácticamente toda la tierra» en las zonas donde también se han quemado las raíces. Por eso, a nivel particular «se están cortando algunos árboles y colocándolos» para actuar de freno, explica este miembro del Movimiento Rural Cristiano que hasta su jubilación trabajó en el Ayuntamiento.

Calvo espera que en primavera salga con fuerza hierba en la sierra para el ganado. Hablando de vacas, cabras y ovejas, considera que poner todas las esperanzas de la lucha contra el fuego en que estos herbívoros limpien el monte es simplificar «un problema muy difícil» ante la amenaza de los incendios de sexta generación. «Eso solo no funciona». Sobre otra de las ideas más repetidas en tertulias y redes sociales, responde que «no es verdad que no te dejen limpiar el campo e ir a coger leña seca. De hecho, la ley dice

APUNTE

El pueblo como primera línea de defensa

La prevención de los incendios comienza con comunidades que conocen y custodian su territorio

PABLO MARTÍNEZ DE ANGUITA
Universidad Rey Juan Carlos

¿Puede una sociedad proteger eficazmente su territorio si quienes viven en él son únicamente espectadores? El principio de subsidiariedad ofrece una respuesta: aquello que puede hacerse responsablemente desde los niveles más próximos al ciudadano no debería ser innecesariamente sustituido por instancias superiores. La Administración debe garantizar medios, conocimiento y coordinación, pero también debe ayudar a que las comunidades locales puedan asumir responsabilidades.

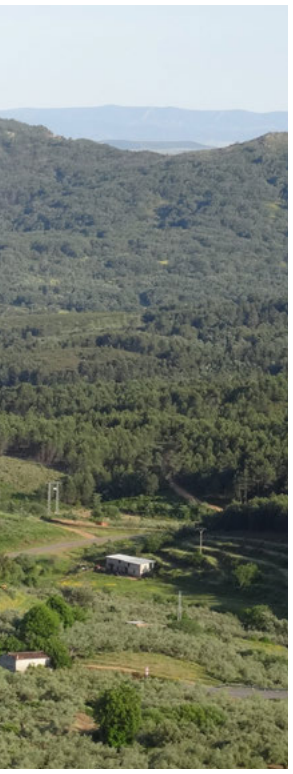
Aquí cobra sentido la custodia del territorio: una forma de implicar a propietarios y usuarios en la conservación y el uso responsable de los valores naturales, culturales y paisajísticos de un territorio. Su lógica podría extenderse a la prevención de incendios. ¿Por qué no contar en cada pueblo con un pequeño grupo de voluntarios de Protección Civil, específicamente formado para conocer y custodiar su territorio y coordinado con los bomberos forestales? Su trabajo comenzaría mucho antes del verano: identificar riesgos, colaborar, en el mantenimiento de espacios, revisar recursos y ayudar a los vecinos a prepararse.

Pero la custodia no debería terminar cuando se apaga la última llama. Después del incendio comienza otra emergencia, más lenta y silenciosa: erosión del suelo, pérdida de biodiversidad, degradación de cauces y alteración del paisaje. Los mismos grupos podrían colaborar, bajo dirección técnica, en el seguimiento de la regeneración natural, la prevención de procesos erosivos, el control de especies invasoras y otras actuaciones de restauración ecológica.

La propuesta supone cambiar nuestra relación con el territorio. No necesitamos menos Administración, sino una Administración capaz de formar y coordinar a una sociedad que también sabe cuidar. El ciudadano no sustituye al profesional: lo complementa. El municipio no sustituye a la comunidad autónoma: aporta proximidad. Y la ciencia debe orientar las actuaciones.

Existe además una dimensión más profunda. Desde una perspectiva cristiana, la creación no es simplemente un conjunto de recursos a nuestra disposición. Es una realidad recibida que reclama responsabilidad y cuidado. El territorio donde vivimos puede ser entendido como una auténtica casa común.

Quizá la respuesta a los grandes incendios del futuro no consista únicamente en disponer de más medios cuando las llamas han comenzado. También en reconstruir una cultura de custodia. La primera defensa de un pueblo frente al fuego no es solamente un helicóptero, un camión o un retén, es una comunidad que conoce, ama y sabe cuidar el lugar que habita. ●



↑ **Paisaje** en mosaico en Santibáñez el Alto (sierra de Gata, Cáceres).

que los particulares que tienen fincas tienen que limpiarlas. Pero luego nadie obliga: la gente no puede y un Ayuntamiento no tiene medios» para aplicarlo. Por eso, reclama al menos «más mano dura» alrededor de las zonas habitadas.

En sus paseos, este burgondeño ha sido testigo de cómo «donde había fresnos, encinas y robles ya están saliendo brotes» porque «son más resistentes al fuego» y confía que en cinco o seis años ya estén altos. Cuando aprovechando este mensaje de esperanza le preguntamos cómo le gustaría ver renacer el paisaje tras la desolación de este verano, reivindica que «lo importante para que el campo esté protegido es que los pueblos sean pueblos con vida: que haya gente y tengan servicios. Y si se repuebla, yo no pondría pinos». Se apoya en lo ocurrido al sur, pasada la sierra, hacia Piedralaves: «Se han quemado todos los pinares», que arden más. «Tendrían que ser árboles autóctonos», como robles, fresnos, castaños o nogales, que brotan con facilidad y «con que los cuidemos es suficiente».

Aplicando este «después qué» a los incendios en todo el país, el director del Departamento de Ecología Integral de la Conferencia Episcopal Española, Eduardo Agosta, se hace eco de estas mismas dos ideas. «El mejor combustible que alimenta el fuego es en gran parte el abandono del mundo rural». Este carmelita, que en verano tuvo que ser él mismo desalojado junto con su comunidad por el incendio en Onda (Castellón), insiste asimismo en «plantar con sabiduría», sin prisas.

Reforestar «no es llenar las montañas de nuevo con pinos o eucaliptos en fila, sino que hay que recuperar el paisaje natural en mosaico, diversificar con especies autóctonas», señala. Calvo enumera también campos de cultivo y terrenos para ganadería. «Aquí unas viñas quedaron intactas aunque se quemó todo alrededor porque estaban atendidas y las cepas verdes no arden fácilmente», cita como ejemplo con sabiduría de campo.

La propuesta de Calvo y Agosta ya es realidad en la sierra de Gata, Las Hurdes y —desde el año pasado— la comarca de La Vera gracias a Proyecto Mosaico. Su coordinador, Fernando Pulido, explica que surgió en 2015, precisamente por la demanda social de medidas tras un incendio en Gata. «La Universidad de Extremadura propuso a la Junta una iniciativa que ayudara a la prevención incorporando a los actores sociales de los territorios; sobre todo a los agricultores, ganaderos y empresas forestales», que «con su actividad tienen la capacidad de disminuir el riesgo de incendio porque reducen la cantidad de vegetación».

A partir de un diagnóstico inicial, los responsables orientan a esas personas (como un propietario de cabras) y empresas a las zonas «con más riesgo y donde es prioritario actuar». Se trata de intervenciones «quirúrgicas, planificadas por profesionales y con permisos legales», describe Pulido. Si no les resulta rentable trasladar su actividad, buscan «formas de compensarles, con alguna fuente extra de ingresos o medidas para reducir sus gastos». En las zonas del proyecto, la mayoría de terrenos son públicos y esto facilita la planificación, ya que «solo tenemos que entendernos con la Administración», que además «construye refugios y abrevaderos». El proyecto incluye la sustitución «a gran escala» de pinares por bosques autóctonos y más resistentes, prosigue su coordinador. En una década, «el paisaje ha ido cambiando y pasando de masas forestales muy continuas a uno con zonas de bosque separadas por otras de agricultura y ganadería».

Como resultado, «hemos calculado una disminución del 15 % del riesgo de incendio» con un grado de implantación del proyecto de un tercio de su potencial. Más allá de la prevención, hay «cantidad de beneficios colaterales»: se fija y atrae población, al reducir los incendios se reducen las emisiones de carbono y se generan paisajes con más diversidad biológica. Y «el bosque, cuanto más biodiverso, es más resistente», apostilla Agosta. La idea despertó interés y se empezó a replicar en otras regiones. El año pasado se creó la Red de Territorios Mosaico, que incluye 13 comarcas españolas e incluso algunas portuguesas.

Si se hubiera desarrollado plenamente, la reducción de la amenaza del fuego podría haber llegado a la mitad, estima Pulido. Pero asegura que para ello habría que cambiar la Ley de Montes, «que dice que después de un incendio hay que dejar que el terreno se recupere sin ninguna intervención». Defiende que intervenir es precisamente lo que habría que hacer «si una zona se quema muchas veces», para «reconstruir un paisaje que no vuelva a hacerlo». Y reitera: «Lo más conservacionista» no es «no tocar nada» sino «una intervención moderada».

Otro obstáculo para que el paisaje en mosaico avance más por la geografía ibérica es que no siempre es fácil encontrar quien desarrolle una labor concreta dentro del proyecto. Esto lleva al coordinador del proyecto extremeño a afirmar que «si hay dificultades para que haya actividad en el campo» que lo limpie de vegetación y reduzca el riesgo, «no es tanto por las prohibiciones, sino porque en general es poco rentable y muy sacrificada».

Además de reducir el riesgo, los territorios en mosaico fijan población y aumentan la biodiversidad

Como últimas recomendaciones, Agosta subraya que «el suelo quemado nunca debe convertirse en espacio para la especulación». Y que —«para mí», como climatólogo, «lo más importante»— estas iniciativas deben «proteger la humedad del suelo seleccionando las especies que mejor se puedan adaptar a la sequía» y «ayudar al bosque a renacer en un mundo más cálido» y en el que, cuando llueve, lo hace «más violentamente y el suelo apenas puede absorber esa agua». Este estrés climático «va a hacer, o está haciendo, que la tierra quemada sufra el doble». ●

Claves

● El plan de repoblación forestal de 1939 llenó España de pinares para sujetar la tierra. La segunda etapa, de diversificación con otras especies, no llegó.

266

mil hectáreas han ardido en España en lo que va de año. Son 70.000 menos que el año pasado.

● El equipo de Proyecto Mosaico ha viajado a Países Bajos para iniciar un plan similar. En Italia hay interés y la política reciente de la UE va en la misma línea.

72%

del monte en España es privado. Del público, el 80,7 % es de titularidad municipal.

10 cosas que deberíamos saber sobre el suicidio

María Martínez López /*Madrid*

Entender bien este problema de salud pública es una de las mejores herramientas para abordarlo con éxito. Ofrecemos algunas claves en el contexto del día mundial dedicado a su prevención

1 Hay más que enfermedad mental

Uno de los mitos en torno al suicidio, según Sandra Pérez-Rodríguez, directora del equipo de estudio sobre este tema en la Universidad de Valencia, es que «todas las personas que lo intentan tienen un problema de salud mental». La ideación suicida «llega por múltiples factores» (desesperanza, soledad no deseada, dolor físico…) que «influyen en esa decisión. y no siempre hay» una enfermedad mental subyacente. Sí es cierto que «el riesgo se incrementa de forma significativa» en los casos «con dos o más trastornos», matiza Ana Fernández Villar, psiquiatra y coordinadora del Área Sanitaria de Salud Mental en Fundación Hospitalarias Cantabria.

2 Suelen existir señales de alarma

«Hay múltiples señales de alarma» de que alguien puede intentar quitarse la vida, explica Pérez-Rodríguez. «A veces se hacen comentarios más o menos explícitos como “no tengo ganas de vivir”, “no encuentro sentido a esto”, “no tengo ganas de nada” o “me gustaría no despertarme”». También pueden producirse cambios de actitudes y comportamientos. Hay personas que «dejan de ir a clase, se salen de los grupos, se aíslan, empiezan a consumir más drogas o alcohol o bajan su rendimiento académico». Sentirse una carga, pensar que los demás estarían mejor sin ellos o que no son importantes también debe ponernos en alerta.

3 Es bueno preguntar, validar y estar

Si alguien muestra indicios preocupantes, Pérez-Rodríguez recomienda intentar averiguar «hasta qué punto está mal o ha sido percepción nuestra», sin miedo a preguntar explícitamente si se ha planteado quitarse la vida. Está totalmente desaconsejado minimizar su dolor con mensajes como «todo va a salir bien» o «si lo tienes todo…», o apelar a la culpa. «El sufrimiento ajeno nos molesta», pero hay que escucharlo y «validarlo» siempre. Se puede decir «no me hago a la idea de lo que estás pasando, pero veo que estás sufriendo». Es importante ofrecer compañía («estoy contigo») y conocer recursos hacia los que orientar, pero «nunca prometer algo que no puedes cumplir».

4 Golpea más a jóvenes y mayores

En 2024 se produjo la cifra más alta en menores de 20 años de los últimos tiempos, 90, y fue la primera causa de muerte externa. Además, «en torno a un 10 % tienen ideación suicida», asegura Pérez-Rodríguez. «Muchas veces no hay diagnóstico» de enfermedad mental. Puede estar conectado con «el cambio social: menos conexión cara a cara; relaciones de pareja poco sanas»; problemas en la familia, por ejemplo de «no aceptación» por parte de los padres o «el mal uso de las redes. También hay factores sociales» como el empleo o la vivienda. Con todo, las tasas más altas son las de hombres mayores de 85 años: 40,2 casos por 100.000 habitantes.

5 Tres cuartos son hombres

Los hombres representan el 73,4 % de los casos de suicidio, con una tasa de 12,1 por 100.000. «Ellas lo intentan más, pero los varones usan métodos más letales», explica Pérez-Rodríguez. «Es algo poco explorado», que nos invita a «escuchar el sufrimiento de ellos», que se expresa de una manera diferente. Los hombres sufren más aislamiento social y estereotipos que obstaculizan la expresión emocional y el acceso al apoyo. «Es una tarea pendiente atender a esas formas de sufrimiento que no se manifiestan de forma verbal».

6 No buscan llamar la atención

«No hay un patrón claro» que demuestra el mito, muy extendido, de que «quien dice que se va a suicidar lo hace para llamar la atención pero realmente no lo hace, y el que quiere hacerlo lo mantiene en silencio», asegura Pérez-Rodríguez. «Lo que es cierto es que verbalizar la conducta suicida nunca es manipulativo». Más que llamada de atención, prefiere considerarlo «una llamada de socorro. Esa persona no quiere morir: lo que desea es dejar de sufrir».

7 Ver sentido a la vida protege

«Cada vez hay más investigación en la que se ve que el sentido de la vida juega un papel protector frente a la sintomatología suicida», asegura Fátima Lorca, directora del Área de Psicología de la Universidad Villanueva: «Las personas que tienen metas vitales, un propósito, que saben para qué están aquí, tienen menos riesgo». Este conocimiento se puede emplear tanto en prevención —«cuando hablo en colegios no hablo de suicidio, hablo de sentido de la vida»— como en el abordaje: «Cada vez hay más terapias que trabajan esto. Creo que es un complemento buenísimo para cualquier intervención», sin sustituir otros tratamientos.

8 Todos podemos hacer algo

«A nivel mundial se sabe» que formar bien sobre el suicidio a la población general «mejora el conocimiento y las actitudes; la gente pierde el miedo a preguntar» directamente a personas de su entorno cuando les preocupa que tengan ideaciones en este sentido y los pueden animar a pedir ayuda. «No hay tanta información sobre si se traduce en una reducción» de las muertes, matiza Pérez-Rodríguez. Su equipo de la Universidad de Valencia desarrolla el proyecto Gatekeepers, que además de ofrecer esta formación hace un seguimiento para saber si lleva a «más intervenciones en clínicas» de su entorno.

9 Hablar mal aumenta los casos

«A nivel mundial se sabe» que formar bien sobre el suicidio a la población general «mejora el conocimiento y las actitudes; la gente pierde el miedo a preguntar» directamente a personas de su entorno cuando les preocupa que tengan ideaciones en este sentido y los pueden animar a pedir ayuda. «No hay tanta información sobre si se traduce en una reducción» de las muertes, matiza Pérez-Rodríguez. Su equipo de la Universidad de Valencia desarrolla el proyecto Gatekeepers, que además de ofrecer esta formación hace un seguimiento para saber si lleva a «más intervenciones en clínicas» de su entorno.

10 Lo más importante: pide ayuda

«Si has pensado en el suicidio o estás sufriendo, pide ayuda», concluye Sandra Pérez-Rodríguez. Para situaciones de urgencia está el 112. Además se puede llamar las 24 horas al 024, o al Teléfono de la Esperanza: 717 003 717.

Semana de la Palabra 2026

20-26
de septiembre

Id también vosotros a mi viña
(Mt 20, 4)

LA MIRADA DEL PAPA

→ **Un colombiano** tala árboles para plantar coca en Guaviare.

@PADREHAYEN

La Iglesia auspicia la paz frente a la degradación ecológica

En la Jornada Mundial de Oración para el Cuidado de la Creación, el Papa puso el foco en los efectos de la violencia sobre la casa común y animó a revertirlos. En México lo hacen convirtiendo las armas en juguetes

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Violencia y degradación ecológica no son líneas infinitas sin puntos de intersección. Así lo aseguró León XIV en su mensaje para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, una celebración que marca el inicio del Tiempo de la Creación en el que estamos inmersos: «La guerra deja una destrucción social y ecológica que perdura por generaciones». Más aún, «la interacción entre conflictos armados y degradación ambiental a menudo crea círculos viciosos que destruyen ecosistemas, contaminan recursos esenciales, como el aire y el agua, y merman la seguridad de los alimentos».

Pero lejos de ser una hipótesis, las palabras del Pontífice se encarnan en infinidad de zonas de la geografía mundial. México es una de ellas. «La violencia que vivimos en el país tiene un impacto directo sobre los recursos naturales», asegura el padre Jorge Atilano González, que es el director ejecutivo del Diálogo Nacional por la Paz. Se trata de una iniciativa impulsada por la Conferencia del Episcopado Mexicano y la Compañía de Jesús —junto con la sociedad civil, universidades y otros colectivos— para reconstruir el tejido social y combatir la violencia. «Hay grandes zonas del país controladas por la delincuencia». En ellas, por un lado, «se da la mercantilización de la vida, a través del secuestro y la extorsión». Pero también «sufrimos la apropiación de bosques y la tala ilegal de árboles. Arrasan con todo para luego vender la madera», denuncia Atilano.

↑ **Un militar** destruye una de las armas entregadas en el marco de la iniciativa *Sí al desarme, sí a la paz.*

Amor frente a los homicidios

Frente a estas prácticas, el Santo Padre en su mensaje llama «a construir una civilización del amor». Un horizonte que en México, a pesar de que en 2025 todavía hubo 27.989 homicidios —según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)—, no se percibe como imposible. De hecho, el dato es un 16,6 % menor que el de hace un año.

Entre las causas hay que citar al Diálogo Nacional por la Paz, que nació entre 2022 y 2023, y que desde entonces ha desarrollado cientos de proyectos en las zonas afectadas por la violencia. «Hemos montado 200 consejos de paz y justicia cívica y se han creado también más de 300 mesas de diálogo, hemos implementado programas de salud mental...».

Como objetivo común a todas estas iniciativas, el director ejecutivo habla de «rehacer el tejido social, recuperar el sentido de pertenencia, la confianza, la participación ciudadana» o de «articular puentes entre las distintas fuerzas de seguridad para que pueden colaborar contra la corrupción».

Armas por juguetes

La contención de los datos sobre violencia también tiene que ver con la iniciativa *Sí al desarme, sí a la paz* puesta en marcha por el Gobierno de México, en la que ha colaborado la Iglesia católica. De hecho, muchos de los puntos de recogida de armas se encontraban en parroquias o incluso en catedrales. «Se trata de un desarme voluntario. Cualquiera podía ir a entregar un arma y, a cambio, se le recompensaba con dinero en efectivo o con material educativo y de ocio para los niños», explica Jorge Atilano González en conversación con *Alfa y Omega*.

Entre octubre de 2024 y julio de 2026 los mexicanos entregaron 11.500 armas de fuego. Además, se sacaron de la calle 700.000 cartuchos y 2.000 granadas.

Arrasan cultivos para coca

Junto con México, en Colombia también se ha violentado la casa común con fines espurios. Allí el «círculo vicioso» que denuncia el Papa tiene nombre propio: Erythroxylum coca. Ese es el nombre técnico de la hoja de coca, a partir de la que se elabora la cocaína. «La demanda internacional de esta droga hace que se hayan multiplicado los cultivos en nuestro país», lamenta el presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social – Cáritas Colombiana (SNPS-CC), Juan Carlos Barreto, que atiende a este periódico en mitad de la Semana por la Paz. «Es una iniciativa anual con la que, a través de actividades de todo tipo, desde eclesiales

AFP / RAÚL ARBOLEDA

hasta deportivas, tratamos de animar la reflexión en torno a la construcción de la paz y la eliminación de la violencia».

En el país, según Barreto, hay cerca de 260.000 hectáreas dedicadas a la coca. Parte de ellas se han plantado arrasando los cultivos originarios. «El problema es que hay zonas que no están controladas por el Estado». Allí los grupos armados campan a sus anchas y «han obligado a los campesinos a plantar la coca». Para ellos, además, es una forma de subsistencia ante «al abandono estatal y las necesidades económicos que padecen».

Sin embargo, «cuando el campesinado es apoyado —concluye el también obispo de Soacha— la situación cambia por completo». Se hace honor de alguna forma al título del mensaje del Papa para mensaje para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación: *Con sus espadas forjarán arados y podaderas con sus lanzas*. Unas palabras de Isaías que en Colombia han tomado la forma de todos esos «campesinos» que «al ser apoyados han dejado los cultivos de uso ilícito y han vuelto a la senda de una agricultura respetuosa con la vida y la casa común». ●

Ramón Castro

«Lo que hoy se usa para destruir debe estar al servicio de la vida»

ENTREVISTA / El presidente del episcopado mexicano valora «positivamente» el desarme voluntario e invita a ir más allá

José Calderero de Aldecoa
Madrid

¿Cómo valora la Conferencia Episcopal el proceso de desarme que se está llevando a cabo en el país?
—Lo valoramos positivamente, con necesidad de estrategias integrales que ayuden a construir un verdadero proyecto de paz y seguridad; cada arma que sale de circulación representa una posibilidad menos de que un conflicto termine en una tragedia. En México necesitamos avanzar hacia una cultura del desarme y de la resolución pacífica de los conflictos. La Iglesia católica ha colaborado directamente instalando módulos de canje en los atrios de los templos, que son espacios de confianza para muchas comunidades. Me parece importante reconocer este esfuerzo, pero también señalar que el desarme material tiene que ir acompañado de un desarme más profundo. Necesitamos retirar las armas de las calles, pero también reconstruir la confianza, fortalecer a las familias, ofrecer alternativas a nuestros jóvenes, acompañar a las víctimas y recuperar el valor de la vida. La paz no se construye únicamente destruyendo armas; se construye creando las condiciones para que las personas ya no sientan que necesitan recurrir a ellas.

Al final, menos armas es más vida.
—Creo que podemos decir que menos armas significan más posibilidades para la vida y una vida digna. Una discusión puede resolverse con palabras o puede terminar en un disparo. Cuando hay un arma de por medio, un momento de ira puede convertirse en una tragedia irreversible. Pero tampoco debemos caer en una explicación simplista. La violencia tiene causas profundas: la desigualdad, la impunidad, la corrupción, las economías criminales, la ruptura del tejido comunitario, la falta de oportunidades y una cultura que, en algunos ambientes, ha terminado por familiarizarse demasiado con la muerte. Los datos nos ayudan a comprender la magnitud del problema. El Instituto Nacional de Estadística registró de manera preliminar 27.989 defunciones por presunto homicidio durante 2025. Detrás de esa cifra hay personas concretas: padres, madres, hijos, hermanos, amigos. Por eso, cualquier arma que deja de estar disponible para hacer daño merece nuestra atención. Pero nuestro horizonte debe ser más amplio: queremos un país donde la vida tenga tanto valor que nadie considere normal resolver los conflictos mediante la violencia.

El Papa, en su mensaje para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, advierte de los efectos de la violencia en la casa común. ¿Ustedes son testigos de que son conceptos conectados de alguna forma?
—Sí, y en México lo vemos de una manera muy concreta. La violencia no destruye únicamente a las personas; también deteriora las comunidades y los territorios. Allí donde se instalan determinadas economías criminales aparecen con frecuencia otras formas de explotación: tala ilegal, apropiación de recursos, contaminación, desplazamiento de comunidades y pérdida del control sobre los propios territorios. Me impresionó particularmente el mensaje del Papa León XIV para esta jornada porque habla de realidades que muchas veces analizamos por separado y que, en realidad, están profundamente vinculadas. El Santo Padre afirma que las crisis que estamos viviendo —la violencia, la injusticia, el deterioro de la creación— constituyen una misma llamada a la sanación y a la paz. Y propone una imagen muy poderosa de la Escritura: que las espadas vuelvan a convertirse en arados.

Para nosotros esa imagen tiene una gran actualidad. Lo que hoy se utiliza para destruir debe ponerse al servicio de la vida. Una comunidad que recupera la paz puede volver a cultivar su tierra, abrir sus escuelas, recuperar sus espacios públicos, reencontrarse con sus vecinos. Cuidar la casa común significa cuidar a las personas que la habitan. ●

← **Castro** es también el obispo de la diócesis de Cuernavaca.

CNS

MISIONES SALESIANAS

→ **La ludoteca** Concepción Ramón, del centro Canillitas Don Bosco, lleva el nombre de una donante.

↓ **120 niños** que se buscaban la vida en la calle acuden diariamente al centro de los salesianos.

Un modo de seguir haciendo el bien «cuando ya no estemos»

Buena parte de la labor que lleva a cabo Misiones Salesianas la realiza gracias a lo obtenido por la vía del testamento solidario, «un modo de prolongar en el tiempo los valores que nos han movido en vida»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Quiero ser un ejemplo para mis herederos. Les he educado en vida en la solidaridad y quiero que cuando yo no esté, siga siendo así». De este modo explica una mujer anónima su deseo de realizar un legado a Misiones Salesianas tras su muerte. Se trata del testamento solidario, una vía de colaboración que permite a las organizaciones benéficas realizar su labor y a las personas con conciencia social extender su solidaridad más allá de esta vida.

Este modo de incluir a una organización social en el testamento supuso el año pasado para Misiones Salesianas la cifra de 2,4 millones de euros, que así se han podido convertir en educación, protección, alimentación y oportunidades para niños, niñas y jóvenes en situación de vulnerabilidad.

Esta vía de financiación tiene «un peso decisivo en nuestra organización», afirma Carolina de Arana, responsable Herencias y Legados en el área de captación de fondos de Misiones Salesianas. De hecho, «constituyó el 15,3 % del presupuesto el año pasado, lo que ha permitido seguir realizando nuestra labor en 138 países de todo el mundo», añade.

A pesar de no ser todavía algo habitual que los españoles se acuerden de una ONG en su testamento, «es algo que cada vez resuena más», señala De Arana, que constata asimismo que es una fuente de ingresos que «está creciendo de forma progresiva año a año. Es una tendencia al alza; cada vez hay más gente que quiere dejar tras de sí un impacto solidario» tras su fallecimiento.

En cifras

2,4

millones de euros recaudó Misiones Salesianas el año pasado vía testamento solidario

15,3%

de su presupuesto anual

138

países son los destinatarios de su labor

Un aula con su nombre

Dentro del proyecto del testamento solidario está el caso de la familia de una maestra española, Concepción Ramón, que tenía la intención de sostener un centro educativo tras su muerte. Así nació el aula que lleva su nombre en el centro Canillitas Don Bosco, en República Dominicana, una ludoteca orientada al apoyo escolar de niños y niñas en situaciones precarias.

Franklin Ortega, director ejecutivo de la Fundación Salesiana Don Bosco de las Antillas, explica que el centro «da respuesta a niños que a temprana edad tienen que salir a las calles a ganarse la vida vendiendo lo que pueden para así poder ayudar a la economía familiar». Son menores que vienen de familias «muy desestructuradas», abunda, que por su realidad socioeconómica «no pueden acompañar de manera efectiva el desarrollo psicoemocional y educativo de sus hijos».

Así, al centro llegan niños que ya deberían estar escolarizados y no lo están. «Esa situación supone problemáticas de aprendizaje y a veces de comportamiento, por lo que intentamos hacer un abordaje integral que incluye a la familia y al entorno». De este modo, los 120 niños que atiende el proyecto acuden a la escuela y a la ludoteca en horario de mañana o de tarde, mientras que los fines de semana se dedican al acompañamiento familiar. «En la mayoría de los casos, esta es la única puerta que tienen los chicos para escapar a la pobreza en la que han vivido sus familias de generación en generación, y son muchos ya los adultos que han pasado por aquí y que reconocen haber visto transformada su vida», señala Ortega.

El director ejecutivo de la Fundación Salesiana Don Bosco de las Antillas es testigo de cómo el testamento solidario constituye así «una gran oportunidad de solidaridad» para muchas personas y para las familias que quieren honrarlas con este legado. «Los valores que les han definido en vida se pueden proyectar a través de iniciativas como la nuestra», afirma, «y así pueden seguir cambiando vidas a través de las acciones que la misión salesiana lleva a cabo allí donde muchos no se atreven a llegar».

A la hora de tomar esta decisión solidaria de manera concreta, Carolina de Arana subraya que «no hace falta tener un gran patrimonio ni una gran fortuna. Cualquier aportación, aunque sea modesta, se puede convertir en un gran apoyo». Además, «la persona puede elegir libremente la cantidad o el bien que quiera donar, siempre respetando los derechos legítimos de los herederos».

En definitiva, para la responsable Herencias y Legados en Misiones Salesianas, el testamento solidario «es un modo de prolongar en el tiempo los valores que nos han movido en vida, con la satisfacción de saber que podremos seguir haciendo el bien cuando ya no estemos». De esta manera, es «una forma muy bonita devolver lo que se ha recibido en vida», conscientes de que «nuestra fe y generosidad se transformarán en futuro para los más necesitados». ●

APUNTE

Fulton Sheen, que será beatificado el próximo 24 de septiembre, creía firmemente en el poder de la tecnología y de los medios como instrumentos de evangelización. Y los empleaba con rigor teológico, elegancia y humor

Los influencers de la fe también tendrán su santo

GUIDO VASSALLO
Responsable de la edición de la autobiografía de Fulton Sheen en italiano

El próximo 24 de septiembre, con la beatificación de Fulton Sheen en San Luis (Misuri, Estados Unidos), los *influencers* de la fe también tendrán a su santo en el cielo. Alguien que, como ellos, creía firmemente en el poder de la tecnología y los medios de comunicación como instrumentos de evangelización. Durante más de diez años, el obispo estadounidense habló en la radio sobre Dios, el Evangelio, la fe y la Iglesia. Desde los inicios de la televisión, a principios de la década de 1950 y hasta 1968, también dio la cara: los martes a las 20:00 horas los televidentes estadounidenses podían elegir entre ver el programa de comedia de Milton Berle o escuchar al obispo. Millones de personas optaban por lo segundo. Con rigor teológico, elegancia y un encanto pícaro, Sheen presentó las enseñanzas del Evangelio y la Iglesia de una manera atractiva y cautivadora, tanto que en 1952 incluso ganó un Emmy por su programa. En la ceremonia de entrega se sintió obligado a dar las gracias a «mis cuatro guionistas: Mateo, Marcos, Lucas y Juan».

En aquellos tiempos no existían los *likes*, pero los telespectadores expresaban sus opiniones por carta: miles de ellas llegaban cada semana a la redacción de la cadena de televisión con peticiones de oración, agradecimiento por el bien que las palabras de Sheen habían hecho a la gente y contribuciones económicas para los proyectos misioneros que la sección estadounidense de la Obra para la Propagación de la Fe —de la cual el obispo era presidente— promovía en todo el mundo.

Sin embargo, la capacidad de comunicación de Fulton Sheen no se debía únicamente a su encanto natural y su carácter extrovertido. Cada discurso público, tanto televisado como en vivo, durante las numerosas conferencias y charlas que impartió en Estados Unidos y luego en todo el mundo, requería una preparación minuciosa. Como relata en su autobiografía, *Tesoro en vasija de barro,* el obispo estadounidense nunca improvisaba. Antes de hablar se preparaba minuciosamente, elaboraba un esquema, seleccionaba cuidadosamente sus argumentos, salpicaba su discurso con historias y experiencias y luego... descartaba el esquema cuidadosamente elaborado para improvisar. Fruto de esta meticulosidad y experiencia son las conferencias y discursos que, todavía hoy, sus numerosos seguidores en todo el mundo pueden escuchar en las redes sociales a través de grabaciones de su voz o leer en los más de 60 libros que ha publicado.

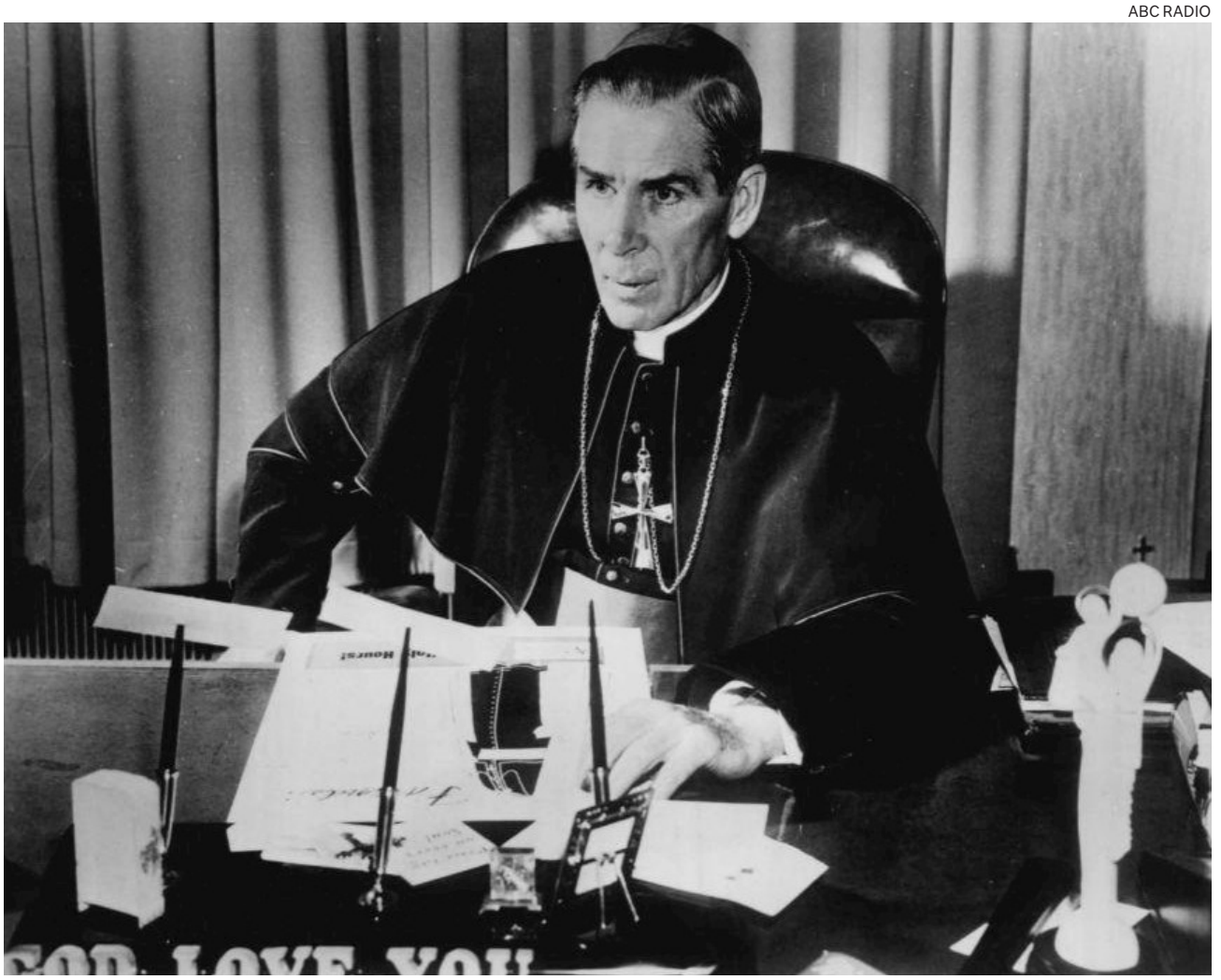
No es el número de seguidores, ni siquiera de personas tan cualificadas como los Pontífices que Sheen conoció en su vida, lo que lleva a una persona al honor de los altares

En el sexagésimo aniversario de su ordenación sacerdotal en 1979, Juan Pablo II elogió el poder comunicativo de Fulton Sheen, entonces arzobispo titular de Newport: «Te escuchaban en la radio, te veían en la televisión, se beneficiaban de tus numerosas obras literarias y asistían a las conferencias espirituales que impartías. Y así, con san Pablo, "doy gracias a mi Dios cada vez que os recuerdo; siempre que rezo por vosotros, lo hago con gran alegría. Porque habéis sido colaboradores míos en la obra del Evangelio, desde el primer día hasta hoy" (Flp 1, 3-5)».

Un hombre con el carisma de la predicación, pues. Sin embargo, no es el número de seguidores, ni siquiera de personas tan cualificadas como los Pontífices que Sheen conoció en su vida, lo que lleva a una persona al honor de los altares. Tampoco es el número de proyectos misioneros realizados ni el número de personas que han encontrado el camino de la fe al escuchar la predicación de un hombre consagrado. Más bien, es la profunda unión con Dios, la coherencia de vida, la capacidad de llevar el peso de la cruz en las situaciones cotidianas. Esa cruz que el Evangelio señala como compañera en el camino del cristiano. El futuro beato fue muy claro al respecto desde sus años en el seminario y a lo largo de su dilatada vida (1895-1979): sin unión con Dios no se puede llegar al cielo. Y no se puede guiar a otros hacia él. De esta convicción surgió su apego a la hora santa, que pronto se convirtió en una de sus enseñanzas recurrentes e insistentes. Él mismo la practicaba y la recomendaba a todos: una hora diaria de oración ante el Santísimo Sacramento, incluso en los días de trabajo más ajetreados, incluso en momentos de aridez y desánimo, que hasta los santos experimentan. Allí encontraba la fuerza para su incansable ministerio y allí siempre regresaba.

Hoy, como en los difíciles años posconciliares en los que vivió Fulton Sheen, el Evangelio lucha frente a un mundo secularizado. La Iglesia parece esforzarse por encontrar una respuesta cristiana a los grandes desafíos que enfrenta la humanidad. Y precisamente para esto están los santos: para señalar el camino, para inspirar valor, para ser modelos a seguir, para reavivar la esperanza. ●

ABC RADIO



↑ **Tenía un programa** llamado *Life Is Worth Living* que fue emitido desde 1951 hasta 1957.

FE&VIDA

25º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / MATEO 20, 1-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: "Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido". Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: "¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?". Le respondieron: "Nadie nos ha contratado". Él les dijo: "Id también vosotros a mi viña". Cuando oscureció, el dueño dijo al capataz: "Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros". Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Al recibirlo se pusieron a protestar contra el amo: "Estos últimos han trabajado solo una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno". Él replicó a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?". Así, los últimos serán primeros y los primeros, últimos».

«¿Vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?»

MARTA MEDINA BALGUERÍAS
Profesora de la Facultad de Teología. Universidad Pontificia Comillas

Seguro que la mayoría hemos expresado la queja del Evangelio de este domingo en algún momento de nuestra vida. «¡Qué injusto! ¿Por qué otro ha recibido más, haciendo menos? ¿Por qué no se nos da lo que *merecemos*?». Inmersos en la cultura de la meritocracia, no es raro que nos indigne que Jesús presente como modelo algo que la contradice tan de lleno. Y, sin embargo, la imagen es certera y perenne. Está ahí para hacernos pensar y para invitarnos a cuestionar las ideas preconcebidas que tenemos sobre la justicia, la bondad y el merecimiento.

Un primer dato que llama la atención es que Jesús no dice que el Reino equivale a toda la situación que narra a continuación. Dice que se parece al propietario. Es decir, no entra a valorar si es justo que unos hayan encontrado trabajo antes que otros ni se pregunta el porqué de la diferente situación de partida. Constata que eso es así y nos invita a fijarnos en la actitud del propietario de la viña. El Reino de Dios tiene que ver más con cómo gestionamos esas situaciones diferentes que con las situaciones en sí.

La actitud del propietario es de salida, invitación y reconocimiento. Salida porque no se queda esperando a que vengan los jornaleros, sino que sale a buscarlos en el lugar y en el momento en el que están disponibles. Invitación porque les propone formar parte de algo, trabajar juntos en vistas a un fin. Reconocimiento porque valora y paga toda respuesta, ya sea temprana o tardía. Reconoce la actitud y el esfuerzo más que la cantidad. En este sentido, el Reino es justo, porque no hay nadie que trabaje de balde en él. Entonces... ¿dónde está la injusticia?

No lo veríamos como un problema si cada uno solo supiera su salario. Si alguien estuvo dispuesto a ir a trabajar por un denario y eso es lo que obtuvo, quedaría satisfecho con la jornada empleada y la paga recibida. La reclamación no es haber cobrado poco, sino que el otro ha recibido demasiado, habiendo hecho menos. Lo que nos irrita es, por tanto, la comparación.

La pregunta final de Jesús es la clave de todo: «¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?». El Reino se parece a un propietario que es bueno. En la lógica de la parábola, poder trabajar es algo bueno, y quien no ha podido hacerlo «porque no lo han llamado» ha estado sufriendo un mal. El buen propietario se solidariza invitándolo a su viña y pagándole un salario digno, aunque haya tenido ocasión de trabajar menos.

Quizá nuestra protesta viene de que no entendemos la naturaleza de la verdadera bondad. Nos escuece esta parábola porque somos limitados y nos resulta extremadamente difícil no compararnos. Si Dios es bueno, tiene que ser justo. Y si es justo, nos parece que no puede dar lo mismo a personas que han tenido un desempeño distinto.

Sin embargo, la lógica de Jesús parece ser otra. Él valora el mérito, pero desplaza su significado. El mérito no está en haber llegado antes o después, sino en responder a la llamada y ponerse a trabajar, sea la hora que sea. No nos deja atrapados en la envidia y en las comparaciones porque otro ha recibido una muestra de bondad que percibimos como desproporcionada. Al contrario, nos hace capaces de alegrarnos por ella. Porque si el Reino es el Amor que es Dios, todos somos, en realidad, destinatarios de tal desproporción. Y ante esta bondad tan desmedida que puede resultar escandalosa, quizá la cuestión no sea preguntarnos por qué, sino cómo la abrazamos nosotros también. ●

↓ ***La parábola de los trabajadores de la viña,*** Rembrandt. The Hermitage, San Petersburgo (Rusia).

WIKIMEDIA

San Roberto Belarmino / 17 de septiembre

El cardenal que condenó a Galileo y mandó a Bruno a la hoguera

Su tío era el Papa y todos esperaban de él una prominente carrera eclesiástica. Eligió ingresar en la Compañía de Jesús para evitarlo, pero casi le eligen para la sede de Pedro en un cónclave

MUSEUM PLANTIN-MORETUS

← **Retrato** del cardenal Belarmino, de artista desconocido.

BIO

- **1542:** Nace en Montepulciano (Italia).
- **1560:** Ingresa en la Compañía de Jesús.
- **1599:** Es nombrado cardenal.
- **1600:** Giordano Bruno es condenado a morir en la hoguera.
- **1616:** Primer proceso a Galileo.
- **1621:** Muere en Roma.
- **1930:** Es canonizado por Pío XI.

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Obispo y doctor de la Iglesia, miembro de la Compañía de Jesús, que intervino de modo preclaro, con modos sutiles y peculiares, en las disputas teológicas de su tiempo». De esta manera tan poco concreta presenta el martirologio romano a san Roberto Belarmino, quizá porque el paso de los siglos no consiga explicar de mejor modo su papel en la condena a muerte de Giordano Bruno y en el proceso a Galileo.

Tercero de cinco hijos, nació en 1542 en el seno de una familia noble de Montepulciano, en la Toscana italiana. Su tío era el mismísimo Papa Marcelo II y se le auguraba una brillante carrera eclesiástica. De hecho, su padre le envió al seminario de Padua con este objeto, pero él no tenía esas pretensiones tan mundanas. Su libro favorito era *La imitación de Cristo*, el antídoto para todo orgullo espiritual, así que finalmente acabó entrando en la Compañía de Jesús, más volcada a la misión que a la ambición.

Era extraordinariamente culto. Sus cualidades artísticas y su finura espiritual hicieron que fuera invitado a predicar en iglesias romanas a pesar de no haber sido todavía ordenado sacerdote. Recibió la ordenación en Gante en 1570, y enseguida fue enviado a Lovaina, donde sus palabras persuadían incluso a los seducidos por el calvinismo.

Volvió a Roma para ser asesor teológico de la Santa Sede en la discusión contra los hugonotes franceses. Eran los tiempos de la Contrarreforma católica y Belarmino comenzaba a destacar por su apologética, hasta el punto de que era llamado «martillo de herejes». Escribió numerosas *Controversias* que se difundían entre el clero europeo y participó en una nueva edición de la Vulgata más acorde con los postulados católicos frente a la Reforma protestante.

En 1596, Belarmino era ya asesor teológico del Papa y miembro del comité examinador para el nombramiento de obispos, además de consultor del Santo Oficio y teólogo de la Sagrada Penitenciaría. Su nombramiento como cardenal —muy a pesar de sus preferencias juveniles— estaba cantado, lo que al final se produjo tres años más tarde. Poco tiempo después, en el consistorio de 1605, un grupo de cardenales se alió para elegirlo, pero este se revolvió y advirtió que, de ser así, renunciaría no solo a la sede de Pedro sino al cardenalato.

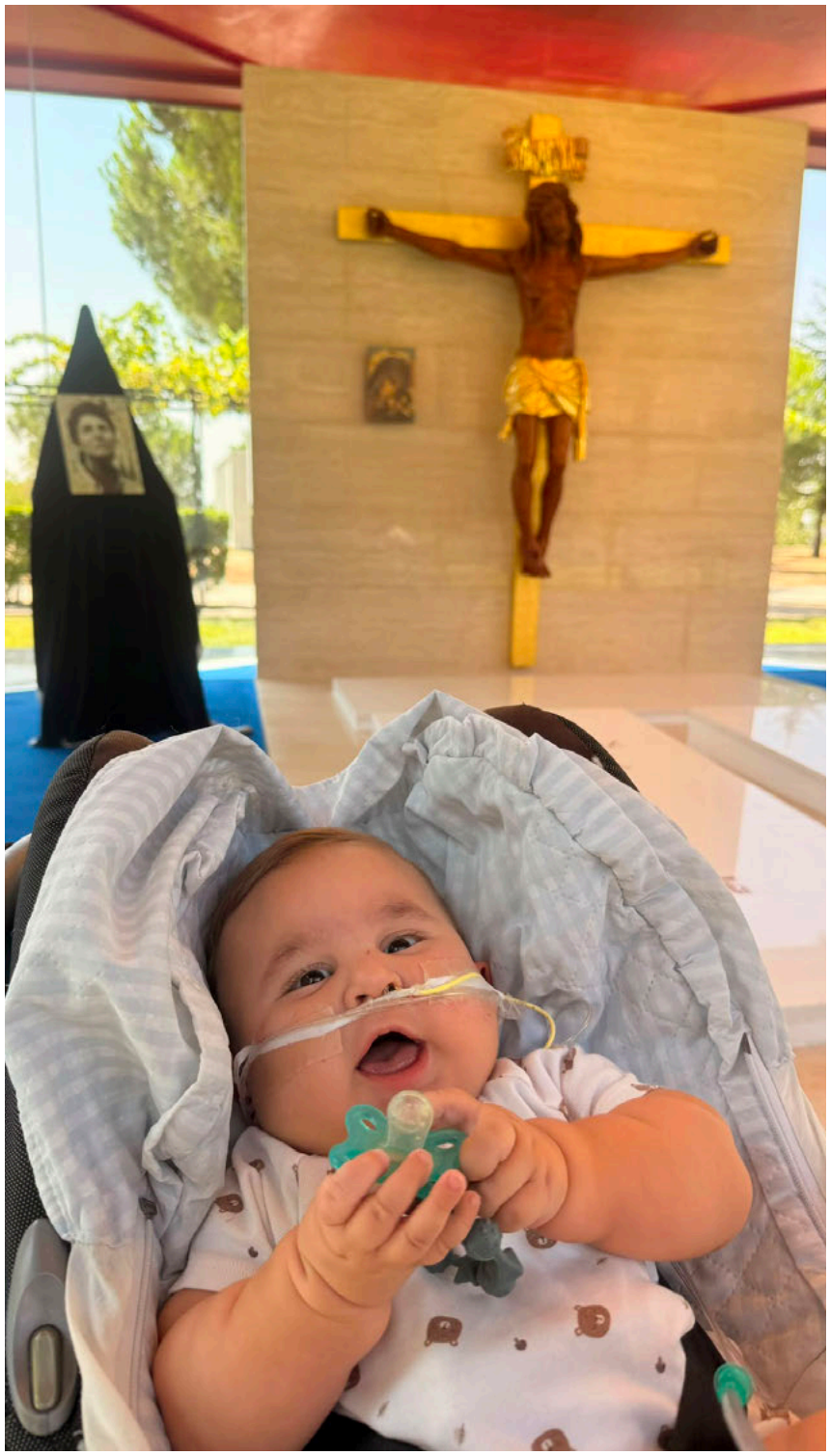
En paralelo a todos estos sucesos, el mundo vivía la explosión del Renacimiento en todos los campos, incluido el científico, un ámbito al que la Iglesia se estaba acomodando muy lentamente. Una cuestión esencial fue la cosmológica, ya que cada vez más científicos en todo el mundo estaban haciendo descubrimientos que contradecían la literalidad de la Sagrada Escritura. La cuestión más polémica era si la Tierra giraba alrededor del sol, como se estaba demostrando, o si era al revés, como proclamaba la Palabra.

Desde 1592 tenía lugar en Roma un proceso inquisitorial contra Giordano Bruno, exfraile dominico, defensor del heliocentrismo pero también de otras ideas más peregrinas. Belarmino se incorporó al tribunal al final del proceso y presentó a Bruno ocho proposiciones a las que el filósofo debía renunciar. Como no lo hizo, fue condenado a morir en la hoguera en febrero del año 1600.

Con este precedente encaró otra controversia, la de un conocido seguidor de las teorías copernicanas: Galileo Galilei. Galileo ya era una figura respetada dentro del ámbito científico en toda Europa, y su posición cada vez más clara a favor del heliocentrismo hicieron que fuera denunciado a Roma. Belarmino intervino, pidiendo a Galileo considerar sus teorías simplemente como hipótesis, a la espera de pruebas más concluyentes e irrefutables. Advertía al astrónomo de que su empeño podía ser entendido de modo que cualquiera podría considerar las Sagradas Escrituras como falsas, lo que dañaría la fe del pueblo. Al final, todo terminó con una amonestación formal de la Inquisición y la prohibición de enseñar o defender la teoría heliocéntrica de Copérnico. Galileo aceptó en un principio, pero las evidencias científicas del heliocentrismo motivaron un segundo juicio más duro en 1633, aunque para entonces el cardenal Belarmino llevaba ya doce años muerto. ●

TESTIMONIO

FOTOS CEDIDAS POR ÍÑIGO PRIETO



El bebé en la tumba de Carmen Hernández. A la derecha, en la UCI, donde le suministraron infinidad de medicamentos. Y abajo junto a uno de sus hermanos y con su familia al completo.

Íñigo Prieto Delic es uno de los ocho niños en todo el mundo que ha sobrevivido a la agenesia renal bilateral. No tiene riñones, pero tampoco uretra o vejiga. «Estamos hechos para el cielo y solo Dios sabe cuándo iremos allí», afirma su padre

El niño que logró nacer a pesar de tener solo un 1% de posibilidades de supervivencia

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Íñigo de Loyola María Prieto Delic es el típico bebé de once meses en el que las lorzas campan a sus anchas. Pero en su caso la balanza —tan temida por tantos después del verano— no es un enemigo, sino un aliado. El pequeño debe alcanzar los diez kilos de peso y tener al menos 2 años para que le puedan trasplantar el riñón que necesita para seguir viviendo. De momento, al cierre de esta edición, va por 8,3 kilos y el pasado 21 de agosto cumplió un año. Si lo consigue, será el enésimo *milagro* de este niño mitad cordobés (España) mitad mostareño (Bosnia-Herzegovina). Sus padres dicen estar «enormemente agradecidos a la oración de la Iglesia y al Hospital de La Paz al ver cómo Dios ha permitido que nuestro hijo siga viviendo», cuando al principio les daban menos de un 1 % de posibilidades de supervivencia. Íñigo María no tiene riñones, pero tampoco uretra, uréteres o vejiga.

Íñigo y Diana, que así se llaman los progenitores, se enteraron en la ecografía de la semana 20. Aquel día Diana acudió sola al centro de salud. Los doctores se percataron de que no tenía líquido amniótico y la derivaron al Hospital Reina Sofía. «Me llamó llorando. Yo estaba dando clases de Matemáticas, nunca me olvidaré», rememora Íñigo Prieto, que hasta el curso pasado era profesor en el colegio La Salle, de Córdoba.

La conversación con *Alfa y Omega* se produjo en julio en la Casa Ronald McDonald de Madrid, donde la familia ha estado alojada gratuitamente durante parte del tratamiento de Prieto hijo. De hecho, pillamos a Prieto padre preparando la maleta porque su sexto hijo ha recibido por fin el alta domiciliaria y se vuelven a casa. Lo hará, eso sí, conectado a una máquina de oxígeno y a otra de diálisis 14 horas al día.

Tras la llamada de su mujer, Íñigo pidió permiso para ausentarse de su tra-

bajo. «Nos fuimos juntos al Reina Sofía, donde a Diana le hicieron una prueba con contraste». El resultado fue demoledor:

—«Vuestro hijo no tiene riñones. Padece una enfermedad incompatible con la vida llamada agenesia renal bilateral».

—«¿Y no se puede hacer nada?».

—«No. Las opciones son esperar a que fallezca o abortar».

Cuando salieron de la consulta para tomar un momento el aire, Diana e Íñigo tenían los ojos llenos de lágrimas. «Nos dimos un abrazo y estuvimos llorando un rato», reconoce. Al entrar, insistieron en la pregunta. «¿Pero de verdad no se puede hacer nada? ¿No existe algún tipo de operación intrauterina?».

Los médicos insistieron en su respuesta. No había nada que hacer, así que se fueron a casa con el corazón hecho trizas. «No te puedes imaginar el dolor que sientes al saber que tu hijo se muere y no puedes hacer nada», lamenta.

Al día siguiente, el matrimonio recibió la llamada de uno de sus catequistas del Camino Neocatecumenal. «Nos habló del cielo. Fue muy consolador y nos llenó de esperanza. Incluso nos ofreció la posibilidad, llegado el momento, de poder enterrar al pequeño Íñigo junto a una hija suya en Córdoba, que también había muerto poco antes de nacer. Me pareció un detalle precioso», asegura.

A pesar de ello, Íñigo explica que le tocó hacer cosas «feas» esos días, como llamar al seguro para informarse sobre los decesos. Al final, no es fácil cambiar una cuna por un féretro, «por eso le pedíamos al Señor que nos ayudara a aceptar y sobrellevar esta cruz».

Su preocupación era que les entregaran el cuerpo, si fallecía pronto, para poder enterrarlo. «No en todas las circunstancias te lo dan», advierte. Y también tenían esperanza de poder bautizarlo, si es que aguantaba con vida.

«No te puedes imaginar el dolor al saber que tu hijo se muere y no puedes hacer nada»

Las gestiones, sin embargo, cambiaron radicalmente cuando Íñigo *googleó* la agenesia renal bilateral. «Todas las noticias que encontré hablaban de la incompatibilidad de la enfermedad con la vida». No había datos ni fotos de ningún superviviente, por lo menos es España. Probó a escribirlo en inglés y *voilà*. De pronto apareció en su pantalla el caso de Abigail Beutler, que había sobrevivido a la misma patología gracias al Hospital Johns Hopkins de Baltimore (EE. UU.).

Un hospital para ricos

«Obviamente, me puse en contacto con ellos». El matrimonio y los doctores incluso se reunieron varias veces por videoconferencia. «Y, tras estudiar el caso, nos confirmaron que estaban dispuestos a ayudarnos». Eso sí, Diana e Íñigo iban a tener que rascarse el bolsillo. «La última pregunta del formulario que nos enviaron decía algo así: "¿Está usted plenamente convencido de que su VISA es capaz de soportar los traslados, vuelos, intervenciones en el hospital, etc?"». Contestaron que sí, a pesar de que «la IA les anunció que un parto natural en aquel hospital costaba 250.000 dólares».

El plan era pedir una hipoteca y dejar a sus otros cinco hijos con hermanos de su comunidad, familiares y amigos. En el Johns Hopkins someterían a Diana a un tratamiento a base de amnioinfusiones. «Con unas agujas, se le inyecta un líquido especial en la bolsa donde está el bebé. Esto permite que el niño pueda desarrollar los pulmones y las extremidades hasta el nacimiento». A partir de ahí, tocaría esperar a que el pequeño alcanzara almenos esos diez kilos y tuviera 2 años.

Ayuda del cielo

El matrimonio empezó a remover Roma con Santiago. Necesitaban ayuda, mucha, y a quien primero se la pidieron fue al cielo. «Encomendamos al niño al Papa Francisco, que acababa de fallecer, y a Carmen Hernández, coiniciadora del Camino Neocatecumenal», subraya Prieto mientras saca a su hijo del carrito porque se acaba de despertar.

La respuesta fue tan fulminante como inesperada. «Una amiga ginecóloga, María Sánchez del Solar, mandó nuestro caso a un grupo de WhatsApp de ginecólogos cristianos —vinculados a la Fundación Jérôme Lejeune— y resulta que uno de ellos, Jaime Siegrist, había vivido un caso similar». El doctor se ofreció a llevarle el asunto al jefe de Ginecología y Obstetricia de La Paz, José Luis Bartha, quien convocó al matrimonio a una reunión con los jefes de las especialidades médicas que entrarían en juego en el supuesto de que el pequeño Íñigo sobreviviera a las amnioinfusiones.

«Nos dejó las cosas bien claras. "Hay una alta probabilidad de que el niño muera, pero vamos a hacer todo lo posible"», les dijo. Había altas posibilidades de que se rompiera la bolsa. Si eso sucedía, pero pesaba menos de dos kilos, no había nada que hacer. Con ese peso no lo podían meter en la UCI porque tenían que ponerle diálisis y las cánulas que debían colocar en la yugular del niño no eran lo suficientemente pequeñas para un bebé de ese peso. Había también riesgo de neumotórax, hipoplasia pulmonar, riesgo de sepsis generalizado en la madre... «La lista continúa, pero, ante todo ello, nosotros decidimos poner nuestra confianza en las manos de los médicos y, sobre todo, en el Señor. Al final, estamos hechos para el cielo y solo Dios sabe cuándo iremos. Nosotros lo único que hemos hecho ha sido rezar y esperar unidos a la Iglesia». Pericia técnica y fe, una combinación ganadora que hizo posible que Íñigo superara cada una de las pruebas que le ha planteado la vida. La primera de ellas, nada más nacer: «Lo llevaron a la UCI, donde pude bautizarlo de urgencia. Saturaba al 50 % y nos avisaron de que podía morir». Pero no lo hizo, y tampoco las otras dos veces que ha estado a punto de reunirse con el Señor.

Ahora la familia Prieto Delic continuará su batalla contra la estadística desde Madrid, donde se han mudado para poder estar cerca del hospital. «En realidad, para nosotros esta historia ha sido una fusión preciosa entre la fe y la ayuda desinteresada de médicos valientes que han apostado por la vida», concluye Íñigo. ●

La casa de Ronald McDonald

La familia Prieto Delic primero estuvo alojada en la Casa Avintia, de la Fundación Avintia, situado en el madrileño barrio de Las Cárcavas. Se trata de un hogar temporal y gratuito para los familiares de pacientes ingresados en hospitales públicos sin cama para acompañantes. De ahí pasaron a la Casa Ronald McDonald de Madrid, situada en el interior del recinto del Hospital Infantil Universitario Niño Jesús, donde recibieron en julio a *Alfa y Omega*.

«Se trata la casa más grande de las cinco que tenemos en España», explica María López, del departamento de Marketing. En concreto, cuenta con 30 habitaciones, todas ellas equipadas con baño. También existen 30 cocinas, pero están todas juntas en la planta inferior. El día de la entrevista, allí se encuentra un padre cocinando en una de ellas. A su lado, una mujer musulmana hace lo propio. Ambos van sacando los ingredientes de su propia nevera, que está señalizada con la figura de un animal. «Así es más fácil identificar a las familias. La rotación es constante a medida que van dando el alta a los niños», asegura López.

La Casa Ronald McDonald, además, está equipada con varios cuartos de estar, zona de videoconsolas, de ordenadores, gimnasio... Hay hasta un parque de bolas interior para los más pequeños y una cama elástica en la zona ajardinada exterior.

Una de las cosas que más llama la atención es una pizarra con varias mesas y sillas. «Viene periódicamente un profesor de la Comunidad de Madrid para dar clases a los pequeños pacientes y que así no pierdan el ritmo del colegio». Sus hermanos, sin embargo, pueden matricularse en el colegio anexo a la Casa Ronald McDonald, «en el que tienen un número de plazas reservadas para ellos».

Rocío Figueroa Soler

«Mis hijas aprenden allí, sin necesidad de charlas, la importancia de las cosas»

ENTREVISTA / Rocío, su marido y sus hijas viajaron hasta Arequipa este verano para colaborar en una misión con niños que sostiene una parroquia madrileña

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

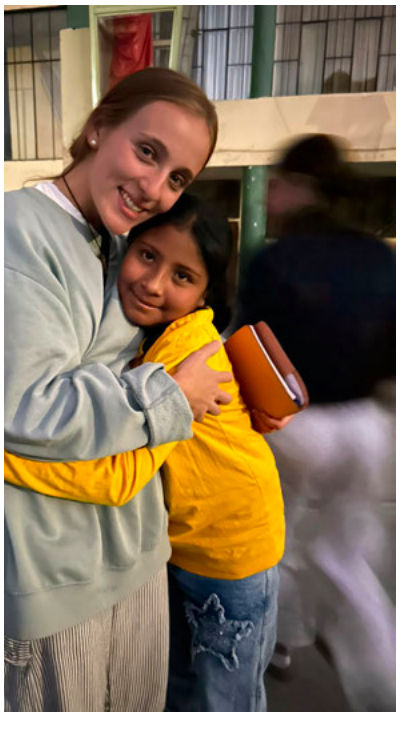
FOTOS CEDIDAS POR ROCÍO FIGUEROA

↑ **CIRCA** sostiene cinco orfanatos y 37 colegios.

← **Las hijas** de Rocío con los niños de la misión en Perú.

↙ **Los juegos** son una parte esencial de la compañía veraniega.

↓ **«Me siento** orgullosa de ver cómo mis hijas se dan a los demás».



La parroquia San Fulgencio y San Bernardo de Madrid lleva más de 40 años colaborando con CIRCA, la Federación de Círculos Sociales Católicos de Arequipa en Perú. ¿Qué realidad se encuentra el misionero cuando llegáis allí?

—Arequipa tiene una doble realidad. El centro es una ciudad cuidada, limpia y muy bonita, pero, cuando sales de esas calles, aparecen barrios mucho menos desarrollados, con una calidad de vida más precaria y faltos incluso de infraestructuras. A esto se suman problemas económicos y sociales.

El proyecto se dedica especialmente a los niños.

—CIRCA tiene cinco orfanatos y 37 colegios concertados. En los colegios estudian niños de todos los niveles sociales. En los orfanatos viven niños que, por unas circunstancias u otras, están en situación de vulnerabilidad y cuyos padres no pueden hacerse cargo de ellos: porque están en prisión, han fallecido, viven o trabajan en la selva o no pueden costear lo que necesitan para vivir.

Es la segunda vez que dedica su verano a visitar a los niños, y, además, lo hace en familia. Cuénteme una historia que le haya tocado especialmente.

—Hay muchas. Recuerdo a una niña que había sido sacada de una secta y que tenía muchísimos problemas afectivos después de haber sufrido abusos. Pero hay otra historia que me causa especial ternura: seis hermanos, cinco niñas y un niño, que vivían en una familia inmersa en una situación de violencia. Su madre murió de un ictus y el padre renunció a hacerse cargo de ellos. CIRCA los acogió y, aunque viven separados en distintos centros, mantienen sus vínculos de familia. Recuerdo que el hermano mayor encontró una concha, le hizo un collar a su hermana pequeña y ella lo llevó durante muchísimos días.

¿Cómo se vive una experiencia así en familia?

—Es una experiencia familiar maravillosa. Tus hijas aprenden allí, sin necesidad de charlas, que las cosas importan menos de lo que creemos. Aprenden de la alegría y de la fe con la que viven y ayuda a centrarse en lo importante: nuestra fe, nuestro amor mutuo y el amor que podemos dar a los demás.

¿Cómo nació CIRCA?

—Nació en 1958, después de un terremoto que dejó a muchos niños sin casa, recursos e incluso familia. Un sacerdote jesuita italiano recogió a esos menores y creó la asociación. Hoy día la lidera una de las entonces niñas que recogió en su día.

¿Qué ocurre con los niños cuando crecen?

—Se les acompaña para que estudien y tengan un futuro. Cuando llegan a la mayoría de edad pueden desvincularse, pero también se les ofrece quedarse para seguir ayudando. Muchos que crecieron en los orfanatos ahora cuidan de los pequeños. Son una familia.

¿Qué significa para la parroquia mantener este vínculo?

—Ahora sentimos un vínculo mucho más fuerte. Ya no se trata solo de recaudar dinero: sentimos que somos familia y que su vida durante el resto del año depende también de lo que nosotros hagamos aquí.

¿Qué aporta una parroquia madrileña a Arequipa?

—Sobre todo, nuestra ayuda económica, pero también nuestra fe, nuestro cariño y nuestro trabajo. Creo que lo más importante es sentirnos cerca de ellos como familia y sentirles hermanos en la fe.

¿Y qué recibe una parroquia como la vuestra?

—Una escuela de fe brutal. Son verdaderos maestros en la confianza en Dios. Y también una escuela de amor al prójimo. Se entregan en cuerpo y alma por los demás. Todo eso es lo que más nos traemos en la maleta.

¿Ha cambiado su manera de mirar a sus hijas?

—Me siento muy orgullosa de ver cómo mis hijas han crecido en darse a los demás. Me emociono cuando las veo jugar con los niños, enseñarles o ayudarles. Para mí ha sido también una lección de humildad: los más pequeños tienen mucho que enseñar a los mayores.

Si tuvieras que quedarte con una sola imagen, ¿cuál sería?

—Los abrazos de despedida. Ellos se abrazan, hacen piña y te rodean con sus bracitos. Es el momento en el que quieres parar el tiempo. Aunque nos separen otra vez 9.000 kilómetros, seguiremos unidos en la oración y en la esperanza de reencontrarnos. Nosotros llevaremos lo poquito que podamos en la maleta y ellos volverán a recordarnos cómo es el verdadero amor. ●

Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe **gratis** en tu teléfono **la mejor información religiosa y social**

ALFA & OMEGA

Accede al canal escaneando el código QR (o buscándolo en la pestaña Novedades de tu WhatsApp)

CULTURA

LUIS RUIZ DEL ÁRBOL
Abogado e ilustrador

LO QUE TODAVÍA VIVE

Vivimos rodeados de maravillas que dejamos de ver. La magia ayuda a recuperar una mirada capaz de descubrir lo extraordinario en lo cotidiano

Como la primera vez

Cuenta *La Odisea* que Afrodita, la diosa del amor, solía bañarse en el mar de Pafos para recuperar su virginidad. Para los antiguos griegos, este rito simbolizaba el deseo inagotable que mueve el mundo. El baño en Pafos permitía a la diosa vivir cada nueva experiencia amorosa con la frescura del primer día, preservando intacta su sensibilidad y capacidad de asombro, como si nunca antes hubiera sido tocada. La intuición de la mitología griega de que vivir cada encuentro o acontecimiento como si fuera la primera vez es un don reservado a los dioses, se explicitó y desarrolló posteriormente en el cristianismo como una gracia («¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso entrar otra vez en el seno de su madre y nacer?»; o «Mira, que hago nuevas todas las cosas», escribe san Juan en su Evangelio y en el libro del Apocalipsis, respectivamente). Así, provocativamente, partiendo de esta tradición religiosa, Madonna, al recordar un encuentro amoroso imprevisto y fuera de lo común, cantaba como este le hizo sentir «*Like a virgin, touched for the very first time* [...] *When your heart beats next to mine*».

Sin embargo, como constata amargamente *Devolverte*, la genial canción de Jero Romero, «cada vez no puede ser la única vez»; nadie puede devolver su objeto de deseo a «su estado original». El asombro, la inesperada sorpresa ante la maravilla del gratuito darse de la vida, desgraciadamente, no es el estado *natural* del hombre. Al contrario, su «configuración por defecto», como diría Foster Wallace, es el acostumbramiento. Por eso, fenómenos como el eclipse solar total que vivimos en algunas partes de España el pasado 12 de agosto son tan extraordinarios, y no tanto por el hecho en sí —que solo se repite en un mismo lugar cada 100 años—, sino por la reacción que provocó. Centenares de miles de personas, de todas las edades y extracciones sociales, vivieron con los maravillados ojos de un niño el escaso minuto y medio de oscurecimiento del cielo, y muchos lo describieron como la más alucinante experiencia de sus vidas.

Mariano Torrente, en su reciente libro *Quiero que estéis bien atentos. Cómo recuperar el asombro y transformar la mirada* (Ariel, 2026), partiendo de su recorrido como directivo de empresas y como mago profesional, se plantea con seriedad este problema: «En la vida —y en la magia— el desafío no es desvelar el mecanismo ni salir del teatro diciendo: "Ya sé cómo se hace"; el reto es recuperar la frescura de la primera vez». Ahora bien, si no podemos provocar artificialmente a nuestra demanda eclipses solares, ¿cómo se consigue esto?

Mirar con asombro las cosas no es el resultado de una técnica de *coaching* con vistas a ser más productivo laboralmente o poder monetizar mejor el consumo de experiencias, sino la condición previa y necesaria para poder vivir con esperanza, con más protagonismo y creatividad: «Nacemos curiosos; venimos de serie con un "¿y eso?" incorporado [...]. Luego crecemos, nos volvemos prácticos y, sin darnos cuenta, cambiamos la curiosidad por el control. El resultado es un mundo más predecible, una vida más estrecha de miras». Mariano Torrente propone su experiencia como mago como vía para recuperar «una disponibilidad interior» que amplíe «la capacidad para percibir» lo que sale a nuestro paso, y que nos permita «seguir descubriendo lo extraordinario en aquello que creemos sabernos de memoria, en lo cotidiano, en lo de siempre». En efecto, la magia es un modo privilegiado de educar esa disponibilidad para percibir y recibir, ya que «ofrece una pausa que nos obliga a concentrarnos con plenitud, a observar con lupa cada movimiento en busca del truco oculto [...]. La mirada se agudiza, la mente intenta anticipar lo que va a ocurrir, pero al final el engaño es tan sutil que se escapa incluso al ojo más atento. Es en ese preciso instante cuando el espectador se da cuenta de que, a pesar de su concentración, no ha logrado desvelar el misterio, y es ahí donde surge el asombro».

La clave del engaño, y este es el aprendizaje que el autor propone para la vida cotidiana, es que «el verdadero golpe nunca sucede en el centro de la escena sino en la periferia de la conciencia, allí donde la mente, confiada, baja la guardia». Es el emerger del imprevisto lo que rescata la vida de su sopor, y el truco de magia es un recordatorio de que «el mundo sigue estando por estrenar, esa "visión de eterno principiante" que los artistas veneran y que los magos cuidamos». No es entonces de extrañar cómo el recientemente fallecido Juan Tamariz, uno de los mejores magos de la historia y maestro de Mariano Torrente, insistiera tanto en que «el arte de la magia debe tener la finalidad de elevar la cuota de felicidad en el mundo, en los demás y en nosotros mismos». La magia, así, tiene una insustituible función social, ya que su misión, concluye el autor, «no está en engañar, sino en producir la ilusión de lo imposible. Es despertar algo que ya vivía en el otro. Cada encuentro puede ser decisivo si estamos en disposición de escuchar, aprender y crecer».

A Juan Tamariz (1942-2026), I. M., por tantos momentos de felicidad que me regaló a lo largo de mi vida. ●

FREEPIK

Libros

MAICA RIVERA
Crítica literaria

Consolar es amar

Una perfecta habitación de enfermo
Autora: Yoko Ogawa
Tusquets, 2026
160 páginas
18,90 €

Yoko Ogawa, galardonada con los premios literarios japoneses más importantes, es una superventas ampliamente traducida al español. Nos deja uno de los libros más interesantes de esta *rentrée* literaria: *Una perfecta habitación de enfermo*, que recoge el relato homónimo y otro más, titulado *Una mariposa en el hueco de la mano*, prácticamente de la misma extensión. Ambos abordan el duelo y la ausencia a través de dos mujeres. El contraste argumental, muy marcado, reside, no obstante, en que la primera historia se centra en la muerte de un joven a los pocos meses de su enfermedad y, la segunda, en el alejamiento progresivo, mental y físico, de una anciana con demencia senil. De ambas, es la primera de las historias la que reviste, sin duda, el mayor valor literario.

Una perfecta habitación de enfermo está protagonizada por una joven casada con un marido al que apenas ve un rato cada día, a la hora de la cena, y que recibe la noticia de que su único hermano, de tan solo 21 años, padece una patología terminal y debe pasar largo tiempo en un hospital, donde ella decidirá acompañarle durante los últimos días de vida. Sabemos desde la primera línea que los dos personajes crecieron sin el afecto de sus padres, fallecidos, además, prematuramente, y es por ello que ahora tienen la oportunidad de dejar atrás una relación familiar fría para profundizar en la grandeza del amor fraternal que son genuinamente capaces de profesarse. La narración describe sentimientos, sensaciones y estados de ánimo que proyectan una sensorialidad muy bella, casi poética; y explora una sutil gama de matices del dolor y del amor. Todo ello aparece muy vinculado, desde dentro, a la rutina de las largas jornadas hospitalarias, tan reconocibles en sus cadencias, en su pulcritud, silencio, serenidad y eterno color blanco. El tono crepuscular lo impone un imaginario que arranca con una suave brisa de finales de otoño, que se desliza a través de los visillos y acaricia el lecho del convaleciente. A ritmo lento, se suceden los pasajes de emoción contenida y contemplativa.

La hermana-cuidadora charlará a menudo con un médico, gentil como ella, que se convertirá en un inesperado apoyo emocional por ser, también como ella, una persona sensible mucho más allá de la empatía. Criado en un orfanato con niños a los que consideró sus hermanos, este personaje secundario clave nos deja claro que la vocación íntima de servicio se le sale por los cuatro costados. Dice que antes de curar, siempre está el consolar.

Respecto al segundo relato que completa el volumen, protagonizado por la joven Nanako que acaba de internar a su abuela en una residencia, basta decirse que nos invita a vislumbrar un ángel detrás del director del geriátrico, del cuidador. ●

RECOMENDACIONES

Así se legitima el odio

C.S.A. Filósofo y experto en liderazgo, el autor ofrece, a través de una entrevista ficticia a Hitler, una advertencia sobre la fragilidad de las sociedades libres y el peligro de que, debilitados el pensamiento crítico y la responsabilidad ética, lo intolerable vuelva a parecer aceptable. Asimismo, desentraña los mecanismos que convierten la ideología en fanatismo y al otro en enemigo. ●

La lógica del mal
Javier Fernández Aguado
Lid, 2026
288 páginas,
24,95 €

La fe no admite menú a la carta

Confesiones de un católico de cafetería
Peter Kreeft
Ediciones Cristiandad, 2026
173 páginas,
16,50 €

C.S.A. ¿Se puede ser católico escogiendo solo las enseñanzas que nos gustan? Peter Kreeft, americano converso y filósofo aborda con inteligencia, humor y claridad la tentación de una fe a la carta. El libro es un diálogo ágil y provocador sobre grandes cuestiones que siguen dividiendo, unas, y fascinando, otras, a la Iglesia y a los creyentes: autoridad, libertad, conciencia, sexo, aborto, justicia social, el amor... Kreeft invita a descubrir que la fe cristiana no admite menús. ●

Música

Eterna Dolly

ÁLEX GONZÁLEZ
Periodista

Solo con el paso del tiempo nos daremos cuenta de lo que ha supuesto la pérdida de Dolly Parton el gran nexo de unión de los ciudadanos. Una artista que ha repelido siempre la política que unos u otros han dictaminado y cuya labor principal ha sido la de facilitar la vida al que ha tenido al lado. La enfermedad no entiende de personas, está por encima de los buenos o malos actos y puede parecer injusta, pero hay que aceptarla tal y como viene. En este caso, se ha marchado una autora mundialmente conocida del estado norteamericano de Tennessee, lugar donde sus compatriotas la convirtieron en el gran rostro visible de su tierra, esa donde creció en las faldas de las montañas, en una cabaña sin agua ni luz corriente en su infancia y cuya felicidad en la familia numerosa a la que pertenecía residía en gran parte en escuchar por la radio a los grandes cantantes de música *country*. Y así se marchó a la capital, Nashville, a tratar de cumplir su sueño de ser cantante donde de la mano de su mentor, el televisivo Porter Wagoner, fue haciéndose conocida hasta que a principios de los 70 empezó a volar en solitario y convertirse en una de las grandes reinas de la música popular estadounidense.

Su estilo fue mezclando el *country* con el pop y dejó éxitos como *Jolene*, en el que rogaba a una atractiva mujer que no le quitase a su marido. También en *9 to 5* abordaba los problemas de los trabajadores, especialmente mujeres, que cumplían ese horario; o en *Dumb blonde*, que no compuso ella, aunque sí que fue su primer número uno en las listas de éxitos, y en la que hablaba de esa *rubia tonta* que muchos se creían que era.

Ahora bien, el mundo la reconoce por dos temas. Una fue el gran dueto que hizo con Kenny Rogers, llamado *Islands in the stream*, con el que recorrieron el planeta forjando una gran amistad, y la cinematográfica *I will always love you* que le escribió a Porter Wagoner para demostrarle que necesitaba marcharse de su lado para ir sola, musicalmente hablando pese a la negativa de este, y que Whitney Houston grabó para la película *El Guardaespaldas*, entrando en cuatro décadas diferentes en el número uno de las listas de éxitos.

Más allá de su música, Dolly fue una gran filántropa que regalaba libros a los niños, pagaba estudios de los empleados de su parque temático llamado *Dollywood*, donaba dinero para la investigación de vacunas contra la COVID-19 y ahora contra el cáncer, enfermedad que se la llevó por delante. Por cierto, antes de irse dejó que probasen fármacos con su cuerpo por si podían servirle a alguien. Su último gran servicio a este mundo. Eterna Dolly. ●

A CONTRACORRIENTE FILMS

↑ **Uno de los monjes de la abadía** durante el tiempo de lectura y estudio.

CINE / EL TEMPS DE MONTSERRAT

Cada día es un día nuevo: el tiempo que se escapa y se detiene

ROSA DIE
Periodista
y crítica de cine

De maitines a maitines. La estructura narrativa que diseña el cineasta Carles Prats (*Peret i l'origen de la rumba catalana*, *Drácula Barcelona*) es perfecta para explicarnos qué sentido adquiere el tiempo en la vida monástica, concretamente en la de una comunidad de unos 13 monjes benedictinos que vive según la regla de san Benito, guía espiritual y normativa escrita en el siglo VI para la vida monástica comunitaria, famosa por su lema *ora et labora*.

El monasterio no detiene el tiempo, cambia la manera de experimentarlo. En nuestra vida cotidiana, mal que nos pese, solemos entender el tiempo como *cronos*: una sucesión de horas, días, semanas y años que avanzan de manera más o menos implacable. Es el tiempo que medimos con el reloj, el calendario y la agenda. Un día da paso al siguiente y, muchas veces, vivimos pendientes de lo que vendrá después.

El *kairos*, en cambio, es otro concepto del tiempo: es el tiempo vivido, el momento oportuno, el tiempo que adquiere un significado especial. No se mide tanto por cuánto dura algo, sino por la intensidad con la que lo vivimos. Y esto es precisamente lo que confiesa el abad de la comunidad de Montserrat: «Que nos permiten tomar conciencia dentro de nuestra monotonía, de nuestro "todo es siempre igual", de que el tiempo corre. Pero esta monotonía, que todo sea siempre igual, que, en realidad, no lo es; lo ordinario, en el fondo, al menos, a mí, me hace tener mucha conciencia profunda del tiempo, desde que era novicio. Diría que la plegaria, dedicar tiempo a la repetición, en el fondo te hace vivir el tiempo con intensidad».

Para celebrar el milenario de la fundación del monasterio, Prats estrena el largometraje documental atravesado por una reflexión sobre el paso del tiempo en el seno de una comunidad benedictina regida por la regla de san Benito, libro de preceptos escrito en el siglo VI por Benito de Nursia para organizar la vida comunitaria y espiritual de los monjes.

Pero no solo de tiempo vive el monje. La película recoge momentos anecdóticos y personales en torno a la historia de cada uno. Así revelan de manera muy natural a cámara cómo ingresaron en la comunidad, cómo ponen su vida al servicio de Dios y de los demás, a qué tarea dedican su tiempo y cómo disfrutan de la vida en comunidad. Se muestra el interior del monasterio, sus tareas cotidianas y cómo la Regla benedictina guía toda su existencia.

Nada teórico, nada denso, en parte gracias a las espectaculares imágenes de la abadía de Montserrat. El *monte serrado* acoge en su hipnótica dimensión el antiquísimo monasterio —renovado en varias ocasiones desde 1844, tras la guerra de la Independencia— y este, a su vez, a miles de peregrinos de todo el mundo, con especial mención a los coreanos, los más numerosos.

Aunque la película, producida por A Contracorriente Films, se estrenó el pasado 10 de septiembre en formato evento durante un único día en salas seleccionadas, está disponible para todos en Prime Video. ●

El temps de Montserrat
Dirección: Carles Prats
País: España
Año: 2025
Género: Documental
Público: Todos los públicos

SERIES / HOMELAND

Fuego para combatir el fuego

JAVIER GARCÍA AREVALILLO
Colaborador
de COPE

FILMAFFINITY

↑ **Mandy Patinkin,** Claire Danes y Rupert Friend en una escena de la serie.

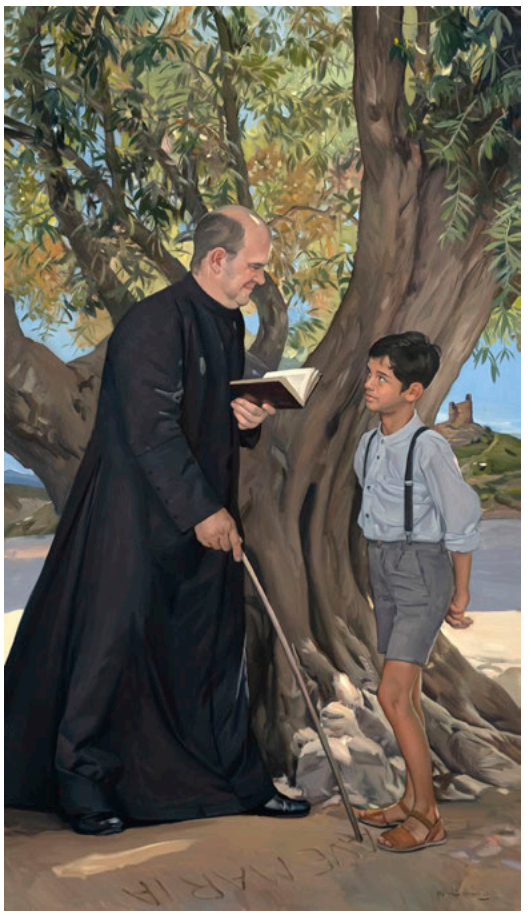
Volver a leer las historias de aquel 11 de septiembre, 25 años después, ha avivado en muchos el trauma y el dolor de un día que marcaría la historia del mundo contemporáneo. La historia de un cierto equilibrio que perdimos como quien pierde lo esencial en su vida: sin ser conscientes de que podía dejar de estar. Fruto de ese trauma, y de la guerra contra el terror de las siguientes décadas, la industria cinematográfica nos ofreció historias que, en algunos casos sirviesen de bálsamo, otras de exorcismo, otras de nueva advertencia. Pienso en *Zero Dark Thirty*, ese desgarrador relato de una obsesión, la captura de Bin Laden, y lo que provoca en la vida de su protagonista. Pero ninguna tuvo más repercusión que *Homeland*, serie que, discúlpeme el lector, voy a rescatar del olvido y, probablemente para muchos, de la decepción de su tercera temporada. Porque *Homeland*, además de ofrecernos dos primeras temporadas sensacionales gracias a los personajes de Claire Danes y Damien Lewis, fue de las pocas series que supo reciclarse a sí misma. Cuando la historia de amor / odio de los protagonistas, el nudo argumental de la serie, se agotó, unos valientes guionistas lo apostaron todo a aquello que servía de telón de fondo a Carrie y su querido vicepresidente / terrorista: unos servicios secretos que, tras el 11S, tuvieron que transformarse completamente, mancharse mucho más de barro en Oriente Medio y desarrollar una nueva estrategia contra el terrorismo que, en muchos casos, significaba combatir el fuego... con fuego. Una serie que no temió adentrarse en los grises morales, en los medios justificados por fines cada vez más difusos; un mundo que siempre nos ha fascinado y que *Homeland* nos tradujo al mundo post-11S. Es una buena noticia que, tras ese reciclaje, centrándose en el mundo del espionaje, y cerrando la serie más que dignamente, hoy disfrutemos de otra serie como *Lioness*, sobre las operaciones especiales y las misiones de infiltración. Una ocasión de sufrir con los personajes el peso de decisiones morales que nos escandalizan... pero que en cierto sentido entendemos al rescatar nuestra memoria de aquel fatídico 11S. ●

FOTOS: PABLO GARCÍA IBÁÑEZ

↑ **Imagen** de la cúpula de los ancianos.

↑ **Andrés** G. Ibáñez durante el proceso de creación en una de las cúpulas.

→ **Imagen del** beato Juan Ibáñez, sacerdote que ejerció su ministerio en Albox.



ARTE

Las pinturas de García Ibáñez para El Saliente de Albox

El santuario almeriense estrena un sorprendente ciclo de pintura sacra contemporánea inspirado en el Apocalipsis. La obra conjuga tradición y modernidad al servicio de la devoción y la catequesis

Javier García-Luengo Manchado
Madrid

El pasado 6 de septiembre Gómez Cantero, obispo de Almería, consagró el nuevo altar del santuario de El Saliente de Albox. Con este solemne acto también se daba a conocer el impresionante conjunto pictórico realizado en estos dos últimos años para dicha ermita por Andrés García Ibáñez (Olula del Río, Almería, 1971), uno de nuestros creadores más internacionales. Por tal motivo, sin lugar a dudas, desde ahora El Saliente, además de ser conocido y reconocido por albergar una de las advocaciones marianas más estimadas en toda la comarca, también lo será por lucir un conjunto mural sacro contemporáneo absolutamente sorprendente; un ciclo pictórico que, por sus características, se pliega con acierto a los paradigmas que ha de cumplir cualquier imagen sacra, según ha venido estableciendo la Iglesia católica desde el Concilio de Éfeso, pasando por el de Trento e impelido por el Vaticano II. De esta manera, los numerosos pasajes y capítulos que aquí se recrean no solo cumplen con el afán de promover la devoción, sino que también hallamos un fin claramente catequético, objetivos ambos alcanzados gracias a ese decoro —Trento *dixit*— capaz de conjugar tradición y modernidad, esa singularidad de Ibáñez a la hora de dialogar con su aquí y con su ahora, tal y como también demandaron Pablo VI o Juan Pablo II a los artistas en sus correspondientes cartas a ellos dirigidas.

Quizá lo que más llama la atención de esta serie pictórica sea su temática: el Apocalipsis. Ello no es baladí, recordemos que aludida advocación mariana que aquí se venera es la de Nuestra Señora de los Desamparados del Saliente. En sentido estricto, se trata de una clara iconografía inmaculista, cuyas referencias simbólicas las hallamos principalmente en el último libro de la Biblia (Ap. 12, 1-3). Así pues, con nuestra mirada puesta en esta auténtica Madre de la Esperanza, en esta mediadora que preside tan magno conjunto, precisamente en la cabecera de este santuario descubrimos ampliamente desarrollado el tema del Juicio Final, con el Agnus Dei como tierno Juez, acompañado por esos ángeles trompeteros que anuncian la definitiva instauración del Reino de Dios, siendo El Saliente ya un adelanto de la Jerusalén celeste. Así podemos observar también en la cúpula a los ancianos del Apocalipsis, mientras que en las bóvedas de los brazos del crucero lucen los elegidos y los condenados, según relata el mismo san Mateo (25, 31-46), actualizándose así tan acendrada tradición iconográfica, frecuente especialmente durante el medievo, pero también en el Renacimiento de Miguel Ángel.

En el resto del cuerpo de la iglesia no faltan otras notables referencias al Apocalipsis, destacando a quienes participan ya de esta Jerusalén celeste: los santos Pedro y Pablo como cabezas de la Iglesia, los ascendentes de María: san Joaquín y santa Ana, pasando por san Miguel, general de las huestes angelicales, hasta llegar al mundo contemporáneo de la mano del beato Juan Ibáñez.

No podemos obviar la aportación de este conjunto respecto a una reclamada y necesaria renovación de los discursos estéticos promovidos por la Iglesia y su mecenazgo. Hallamos así una apuesta por la modernidad a partir de esa figuración actual compatible con los mencionados paradigmas de la imagen sacra. De este modo, García Ibáñez da buena cuenta de su madurez pictórica, donde brilla una arrebatadora personalidad que bebe de los grandes, de Zurbarán, Caravaggio, Zuloaga y especialmente de Goya.

Y, como concluye el libro del Apocalipsis, así nos permitimos despedir este artículo, al igual que lo hacen estas pinturas: «La gracia de Nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén» (Ap. 22: 21). ●

ALFA & OMEGA

www.alfayomega.es
MAIL
redaccion@alfayomega.es
REDES SOCIALES
Facebook.com/alfayomegasemanario
alfayomegasem
alfayomegasem

Maite Mompó

«Destruir la casa común es un ecocidio»

IA: URGENCIA ÉTICA

ESTER MEDINA RODRÍGUEZ

Este mes de septiembre, la Santa Sede ha puesto sobre la mesa el pecado que constituye «infringir daño a la naturaleza». Lo ha hecho a través de un documento, donde también nombra el ecocidio, un término sobre el que esta albaceteña lleva trabajando casi diez años. Actualmente es directora del movimiento Stop Ecocidio en lengua hispana y el 23 de septiembre estará en la Fundación Pablo VI hablando sobre inteligencia artificial (IA) y ecología integral.

Su trabajo se vertebra en torno al término *ecocidio*. ¿Qué es exactamente?
—El ecocidio se resume en causar un grave daño extenso y / o duradero a la naturaleza. Aquí en España tenemos el ejemplo del Prestige, cuyo vertido no solo alcanzó a las costas de Galicia y al Cantábrico español, sino también a otros países como Portugal y Francia.

¿Qué hace el movimiento Stop Ecocidio?
—Nuestro objetivo es que se reconozca el ecocidio como el quinto crimen contra la paz bajo la jurisdicción de la Corte Penal Internacional (CPI) y que también se incluya como delito en las legislaciones nacionales y regionales. La CPI, que juzga los crímenes más terribles, recoge cuatro: genocidio, crímenes de guerra y de lesa humanidad, y crimen de agresión. Queremos que el ecocidio sea el quinto crimen mundial.

¿Por qué?
—Porque asistimos a una destrucción a gran escala de las bases de la vida planetaria y no tiene consecuencias penales. La impunidad es total y nosotros queremos responsabilidades penales individuales para los que toman decisiones.

¿En qué punto se encuentran esas negociaciones?
—En 2024 se ingresó la propuesta en la CPI para modificar el Estatuto de Roma e incluir el ecocidio. También en la directiva europea sobre delitos ambientales se ha incorporado como un delito cualificado y el nuevo convenio de protección del medio ambiente del Consejo de Europa ha incluido delitos comparables. En muchos países se están desarrollando leyes nacionales; el último ha sido Mauricio, y Croacia está a punto de hacerlo. Bélgica, Francia y Chile ya lo tienen. Los avances han sido enormes en muy poco tiempo.

En *Magnifica humanitas*, el Papa advierte del impacto ambiental oculto de la IA y extiende el concepto de *casa común* al entorno digital. ¿Estamos subestimando esta nueva forma de impacto?
—Al comienzo de una actividad, los seres humanos deberíamos poner la protección de la naturaleza en primer lugar y minimizar a casi cero el impacto en ella, y esto no se está haciendo con la IA. La estamos desarrollando y nos hemos volcado en ella sin ver su efecto en el consumo de agua, energía o minerales raros. Y también sobre la propia dignidad humana. La mayoría de las empresas que pueden causar daños ambientales incluyen ya en sus presupuestos la posible multa que van a pagar.

En el reciente documento publicado por la Comisión Teológica Internacional habla del término *ecocidio* y propone el «pecado ecológico».
—Es muy interesante, porque se ha acotado en una terminología adecuada a la Iglesia la destrucción ambiental, que se especifica como un pecado contra la creación y el Creador. Al parecer, el ecocidio está ya incluido dentro de ese «pecado ecológico», que va más allá, porque también lo define como una desobediencia a Dios. Cuando en vez de cuidar la casa común la destruimos, eso es un ecocidio y estamos pecando, según respalda ese documento pastoral.

¿Qué tendría que cambiar en la manera en que desarrollamos y utilizamos la IA para que sea compatible con la ecología integral?
—Tendría que desarrollarse de forma que acompañe a la naturaleza, no contra ella, y que los humanos siempre tengan control de los sistemas. Además, hay que aprovechar la parte buena que nos puede dar, porque puede ayudar a conservar mejor lo que tenemos y a regenerar la Tierra. Cuidar la casa común es una obligación de todos los católicos y la IA puede ayudar en esta tarea. ●

MIGUEL ÁNGEL CUESTA VIZCAÍNO

→ **Mompó** trabajó durante ocho años como marinera de cubierta en los barcos de Greenpeace Internacional.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA
CEU
UMAS SEGUROS